

colorchecker CLASSIC



calibrite

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

PUBLICACION EDITADA POR LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA



SUMARIO

El editorial, por Emiliano Aguado.

PRENSA ESPAÑOLA

Ficha y encuesta de nuestros críticos literarios.—«El castigo sin venganza» en el Teatro Español.—Melchor Fernández Almagro.—«¡Ay..., estos hijos!».—El periodismo en tiempos de guerra.

PRENSA EXTRANJERA

La Prensa de Turquía.—Un periódico del siglo XIX.

T E C N I C A

Las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la Prensa española.—La ilustración en el periódico.

L E G I S L A C I O N

ESPAÑA.—Papel.—Canon para el de la Prensa: Resuelve cuestión (O. 4 abril 1942. Ministerio de Industria y Comer-

cio. Secretaría General. (Técnica.)—Papel.—Entrega del inservible por archivos y bibliotecas. (O. 16 abril 1942. Ministerio de Educación Nacional.) Premios: Convocatoria de los premios «Francisco Franco». (O. 15 junio 1942. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.)

B I B L I O G R A F I A

ALEMANIA: Bibliografía de las publicaciones diarias y periódicas.

LABOR DE LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

Cómo influye en la información de los españoles la Prensa y la Radio.

N O T I C I A R I O

Movimiento de personal.

FICHERO DE PERIODICOS

Año II - Núm. 20 * MADRID, enero de 1944 * Precio: 2,50 ptas.

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

PUBLICACION EDITADA POR LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA



SUMARIO

El editorial, por Emiliano Aguado.

PRENSA ESPAÑOLA

Ficha y encuesta de nuestros críticos literarios.—«El castigo sin venganza» en el Teatro Español.—Melchor Fernández Almagro.—«¡Ay..., estos hijos!».—El periodismo en tiempos de guerra.

PRENSA EXTRANJERA

La Prensa de Turquía.—Un periódico del siglo XIX.

T E C N I C A

Las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la Prensa española.—La ilustración en el periódico.

L E G I S L A C I O N

ESPAÑA.—Papel.—Canon para el de la Prensa: Resuelve cuestión (O. 4 abril 1942. Ministerio de Industria y Comer-

cio. Secretaria General. (Técnica.)—Papel.—Entrega del inservible por archivos y bibliotecas. (O. 16 abril 1942. Ministerio de Educación Nacional.) Premios: Convocatoria de los premios «Francisco Franco». (O. 15 junio 1942. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.)

B I B L I O G R A F I A

ALEMANIA: Bibliografía de las publicaciones diarias y periódicas.

LABOR DE LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

Cómo influye en la información de los españoles la Prensa y la Radio.

N O T I C I A R I O

Movimiento de personal.

FICHERO DE PERIODICOS



EL ESPAÑOL

SEM ANARIO DE LA
POLITICA Y DEL ESPIRITU

APARECE LOS SABADOS

La **ESTAFETA LITERARIA**

REVISTA QUINCENAL
DE LAS ARTES
Y LAS LETRAS

EN

FENIX

TREINTA DIAS QUE VUELVEN A VIVIR,
encontrará la síntesis mensual de
los mejores artículos periodísticos
publicados en España.

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Año II



Madrid, 1.º de enero de 1944



Núm. 20

EL EDITORIAL

Por EMILIANO AGUADO

NO son muchas las dudas que suelen ofrecerse en lo que hace a la función que viene a cumplir el editorial en el contexto de un periódico. En cierta manera, es la expresión anónima de su totalidad, como si dijéramos el criterio en que se fundan todas las cosas que vienen después y al propio tiempo el resumen sustancial de todas ellas. Esto, naturalmente, en teoría, porque lo que suele representar en la práctica diaria el editorial es cosa bien distinta. Ni es infrecuente hallar editoriales que aparecen en las páginas del periódico como cuerpos extraños que no hacen más que llenar un espacio, sin la más vaga relación con el todo, ni encontrar editoriales que, por decirlo así, campan por sus respetos y, claro es, no dicen nada, ya que no cuentan con la opinión en que se inspira el periódico ni con la del periodista que, de ser artículos, los hubiera firmado. No es más que un propósito, fecundo algunas veces, el de hermanar todas las expresiones que aparecen en las páginas de un diario para que éste cobre su unidad. ¿Pero cómo dar unidad a un tropel de informaciones que se van haciendo con la misma actualidad y que luego han de reunirse apresuradamente y muchas veces sin verdadera visión en perspectiva?

Por otra parte, quizá, si bien se mira, sea la unidad algo que en la inmensa mayoría de los casos ni siquiera se busca. Sin más que echar una mirada a las páginas de cualquier periódico, hallamos que están en resuelta desproporción: lo que interesa unas veces pasa otras inadvertido, y si ahora, pongo por caso, se presta mucha atención al valor literario del periódico, más tarde se prefiriere su dimensión informativa, con la infinita variedad de temas y orientaciones que es posible. El editorial se halla condicionado, en su sentido y su expresión, por la manera de entender la unidad del periódico. Si no tiene autor visible, si es preciso recurrir a una deducción para saber lo que expresa, ¿cómo entenderlo sin presuponer una clara y viva unidad de inspiración que anima todas las secciones del periódico?

Sin mucho esfuerzo se comprende que el editorial, si merece este nombre tiene que manar de la misma unidad-intencional y darle curso en cada instante. No arguye

nada contra estas dificultades de comprensión el que la inmensa mayoría de los que leen periódicos no se haya inquietado nunca por la función del editorial y resuelva las vagas dudas que en algunos momentos suelen presentarse diciendo que expresa, más o menos concretamente, el criterio en que se funda el periódico. Porque, aparte de que en casi nada de lo que hacemos uno y otro día se suscitan dudas, es muy cierto que sin ellas no seríamos capaces ni de comprender lo que hay delante de nuestros ojos. Por si esto fuera poco, no sería malo pensar que el editorial además de su función expresiva, desempeña una misión orientadora; de suerte que no se agota revelando la voluntad que alienta en las distintas secciones del periódico, sino que en algún modo ha de recoger y encaminar la opinión precisa de cada uno de los círculos sociales que se oponen entre sí o se prestan a una convivencia. Y esta opinión social, que a veces se muestra clara y tensa, es otras veces mero barrunto que el periodista de talla, si quiere cumplir su vocación, tiene el deber de precisar en formas de expresión accesibles a la mayoría de sus lectores.

El editorial tiene que inspirarse en la certidumbre de que no hay razón para separar—en lo que hace a la masa de lectores de un periódico—la mayoría poco sagaz de una minoría más o menos enamorada de sí misma. El editorial, por una parte, ha de ser obra de hombres inteligentes que sepan lo que en cada instante puede decirse y lo que es prudente callar; por otra parte ha de enderezarse, en su intención tanto como en su logro, al mayor número posible de lectores, de manera que sea el mismo tema quien lleve a cabo la separación. Porque una de las cosas que sería menester recordar siempre es que el editorial, por su falta de firma que lo imponga y su inevitable monotonía, apareciendo siempre colocado en el mismo lugar y con el ceño adusto de quien advierte o amonesta, ofrece de ordinario poco interés al lector, que, poseído del ritmo acelerado que le infunde el periódico, sin más que sentirlo en sus manos como enjambre de noticias de todo el mundo, busca con avidez la información más sensacional o, en tiempos de sosiego, la firma literaria que más le agrada.

Sin contar para nada con los editoriales escritos por especialistas que se refieren a problemas de un estrecho sector de opinión, los editoriales que publican los periódicos ordinariamente, si han de ser parte viva en su conjunto y no mera sección que es preciso cubrir todos los días, requieren los encargados de escribirlos dotes nada comunes de percepción en lo que hace a los cambios de la opinión pública, un dominio muy claro de los medios más habituales de expresión, un estilo sencillo y capaz de decir con agilidad las cosas más arduas y un fondo de ironía que no les consienta anegarse en la pasión dominante, sino que la dominen, la comprendan y sepan emplearla como fuerza creadora.



P
ap
F
CAS
mie
can
Rac
M
des
gov
de
«va
tico
mar
gim
tuvo
Ofic
mej
blic
so a
liter
tó u
libro
en e
LL
proc
habi
revis
pont
la m
crea
bajos
sas p
Encic
las fi
chos

Ficha y encuesta de nuestros críticos literarios

ALFREDO MARQUERIE y MOMPIN (*)

FIRMA LITERARIA: Nombre y primer apellido y en ocasiones «Marq».

PERIÓDICOS EN QUE PUBLICA SUS CRÍTICAS: *Informaciones*, *Prensa del Movimiento* y diversas publicaciones americanas. También es cronista literario de Radio Madrid desde 1939.

Marquerie ejerce la crítica literaria desde 1923. La inició en *Manantial*, *Segovia*, *Papel de Vasar* y otras revistas de las que entonces se denominaban de «vanguardia». En 1932 ingresó como crítico literario en *Informaciones*, donde mantuvo durante varios años una página literaria semanal, que en 1934 obtuvo el premio de Crítica de la Cámara Oficial del Libro de España, otorgado al mejor y mayor número de críticas publicadas durante el año. A este concurso acudieron la mayoría de los críticos literarios españoles. Marquerie presentó un total de 500 reseñas-críticas de libros publicadas, como queda dicho, en el curso de un año.

Llegó a la crítica literaria usando el procedimiento que hace veinte años era habitual: enviando sus trabajos a las revistas y periódicos de un modo espontáneo. La seriedad de sus juicios y la manera personal de comprensión re-creadora con la que escribía estos trabajos le abrieron las puertas de diversas publicaciones, entre ellas las de la Enciclopedia Espasa, en la cual hizo las fichas biográficas y críticas de muchos escritores contemporáneos.

Para realizar su crítica, Marquerie utiliza como procedimiento el de la lectura comprensiva del libro, es decir, trata de colocarse en la misma posición que el autor adoptó al escribirlo. Estudia primero la intención que al autor le guía, con lo cual se obtiene una estimativa previa de los propósitos, ya que a mayor ambición corresponde necesariamente un mejor y más alto logro. Una vez realizada esta composición de lugar y de intenciones, Marquerie indaga si el sueño del autor se acomoda o no a la realidad de lo escrito, con lo cual se obtiene también una segunda e importante estimativa. Efectuada la indagación y formulado el juicio, Marquerie trata de reflejar en su crítica, imitando en lo posible la manera del autor y entresacando sus mayores y mejores aciertos, las conquistas literarias de idea, de emoción, de valores de estudio característicos, la gracia de las descripciones y la originalidad del estilo.

El hecho de llevar ya publicados Marquerie trece libros y ejercer la crítica literaria durante veinte años sin interrupción, le hacen ser un profesional completo. Además se dedica a la actividad periodística por entero desde su puesto de subdirector de *Informaciones*. Ejerce la crítica de teatros desde hace tres años y trata de orientar al público hacia la regeneración de nuestra escena. Posee el «Premio Luca de Tena» y compartido el «Rodríguez Santa María», de crítica teatral. La influencia

de la crítica de Marquerié sobre el gusto literario de la época en materia teatral es decisiva y sin precedente en nuestro tiempo. Su campaña razonada, serena y metódica a favor de la dignificación literaria del teatro le enfrentó, de un lado, con los poderosos intereses comerciales de empresas, cómicos y autores, y, de otra parte, con el gusto de un público numeroso, deformado por un teatro de nulo valor, pero que halagaba a una zona burguesa de escasa sensibilidad estética.

Merced a la campaña de Marquerié en *Informaciones*, el gusto del público ha ido modificándose, hasta el punto de que aquellas personas que en 1939 aceptaron el teatro llamado «comercial», hoy lo rechazan de plano, y los autores entonces consagrados han pasado a segundo término. Sólo Marquerié ha mantenido entre todos los críticos de Madrid y casi siempre contra ellos la campaña contra el teatro adocenado, obteniendo, acaso por primera vez, el éxito aleccionador que supone el haber encauzado el gusto del público, haciéndole

derivar hacia una línea estética de calidad.

El libro de críticas que ha publicado es *Desde la silla eléctrica*, que apareció en 1943 y en la Editora Nacional. Tiene en la imprenta otro nuevo libro de crítica de teatros, titulado *En la jaula de los leones*, resumen de la última temporada hasta diciembre de 1943, con diversos ensayos sobre el tema e interpretaciones de los clásicos.

Los restantes libros que ha publicado hasta la fecha son: de poesía, *Rosas líricas* (1923); *Veintitres poemas* (1927); *Madrid, lilas de mayo* (1930); *Reloj*, Premio nacional de literatura, 1934.

De ensayo: *Artistas y temas segovianos*, crítica de Arte, en 1929.

Viaje: *Inglaterra y los ingleses* (1939).

Novela: *Una vida estúpida* (1934); *Blas y su mecanógrafa* (1938); *Don Laureano y sus seis aventuras* (1939); *Novelas para leer en un viaje* (1942); *Cuatro pisos y a la portería* (1940), y *El misterio del circo* (1943).

TROZO CRITICO SELECCIONADO

"El castigo sin venganza"

en el Teatro Español

COMO ya quedó hecha en nuestro pasado número de «Informaciones» la fiel y veraz reseña del acontecimiento teatral del Español, con mención justamente elogiosa para el adaptador Joaquín de Entrambasaguas, para el director y realizador Cayetano Luca de Tena, para los intérpretes y para cuantos han interverido en esta interesantísima reposición, debo y quiero hablar ahora de «El castigo sin venganza».

A los tres siglos de vida esta gran tragedia de Lope se nos ofrece como un experimento teatral, cargado de sugerencias y enseñanzas. El propio autor dijo en el prólogo de la obra que había escrito esta tragedia «al estilo español, no por la antigüedad griega y severidad latina, huyendo de las sombras, nuncios y coros, porque el gusto puede mudar los preceptos, como el uso los

trajes y el tiempo las costumbres». Quiere esto decir que «El castigo sin venganza» señala un hito renovador en los rumbos del teatro y con exclusión de la técnica antigua aplica los procedimientos de la comedia al género trágico.

Sus monólogos o soliloquios son en general lo que Unamuno llamaba «Monodialogo». Los personajes se desdoblán, en auténtica catarsis, y en lugar de hablar en voz alta para explicar falsa y artificialmente al espectador el curso de la acción, lo que hacen es dialogar con su conciencia. Casandra y el conde Federico extravierten su duelo íntimo y como si se confesaran ante nosotros nos dejan oír, nos hacen ver el proceso de sus pasiones, el combate interno entre sus ideas y sus sentimientos, sus dudas y congojas. Lo que también es aprovechado por Lope para

una finalidad moralizadora, porque los propios personajes se dan cuenta de su pecado, tratan de engañarse con sofismas de licencia, pero a sí mismos se convencen de lo engañoso de sus argumentos cuando se sienten avasallados y arrebatados por huracanés y torbellinos de pasiones y de impulsos.

La pasión está medida, pesada y graduada, calibrada de un modo genial y magistral por el autor, desde la escena del primer encuentro hasta el fin desgarrador. La metáfora del fuego en el agua, como todos los juegos de dicción y de pensamiento, como todas las figuras y figuraciones retóricas de la obra no son meros adornos poéticos, sino complementos directos de la acción y del desarrollo de ese amor cuya historia es el centro de la tragedia.

Lope cuida tanto de los caracteres, los estudia tan profundamente que todos ellos no son de entes de ficción en el tablado, sino de criaturas llenas de vida natural y humanísima: Casandra, a quien delatan los gritos de su pasión incontinente; Aurora, sutil y femenina, donde pesan tanto el amor y los celos como el ansia de vengar desdenes; Federico, que al final vacila y duda, siente miedo, quiere traicionar y huir, pero es convertido en instrumento de castigo por la experiencia y malicia de su padre, conocedor del corazón fogoso y arrebatado de la juventud. El duque, a quien la fama y gloria humanizan en original proceso de arrepentimiento por pasadas culpas, pero que celoso de su honor no vacila en urdir la farsa trágica que pone fin a la obra. Y el marqués Gonzaga, más belicoso que cortesano, poco ducho en ardid de palacio. Y Batín, redicho y malicioso, atemorizado en el desenlace hasta buscar medios y recursos para la huida.

El ritmo de la acción que hasta el último acto es graduado y armonioso cuando conviene al fin trágico, se acelera y precipita para que los acontecimientos dramáticos sobrevengan sin respiro, con la rapidez debida. Pero la escena—clave de la obra—, la que acaece en el camarín de Casandra, está conducida con un pulso maravilloso y las encontradas reacciones de los protagonistas expresadas con el más sublime verso, poético y humano a un tiempo mismo. Si Cayetano Luca de Tena ha sabido rodear a los restantes cuadros del

luminoso clima que el paisaje italiano requiera, en esa escena clave donde las almas se desnudan, vacilan y caen al fin ahogadas como en un inframundo submarino, de ilusionismos y espejismos, laberíntico, fascinador, ha inventado—dando a esta palabra su sentido de hallazgo—el gran ardid de los espejos. Ya lo prepara con sus palabras el Duque al poner a su hijo el ejemplo del cristal que se empaña y puede volver a encontrar su brillo; lo reafirman



Alfredo Marquerie y Mompín.

los versos de Federico cuando se siente naufragar en medio de las aguas turbias de los espejos como atraído por una voz sirenicá, y lo ratifican las palabras del marqués Gonzaga al contestar a Aurora que le habla de la revelación de las lunas: «Será de la nueva Circe el espejo de Medusa el cristal en que le viste». Todas esas alusiones y sugerencias han conducido, sin duda, al realizador a encontrar el biombo mágico de los vidrios azogados sobre los que chocan las espadas de dos focos y donde se reflejan en negro y en blanco las figuras de los protagonistas como

símbolo del eterno nudo y conflicto que a la vez traba e impulso la rueda de la vida. El biombo de los espejos es como un aspa de cuchillos y al mismo tiempo imagen de la batahola y de la barahunda donde se decide la suerte de los personajes y el rumbo de la tragedia.

Si Lope cuidó hasta en los menores detalles la técnica de «El castigo sin venganza»—explicándonos incluso por qué vuelve el Duque al jardín cuando primero dice que se retira a descansar—, el lenguaje y el verso son de lo más puro, precioso y rico de la obra del Fénix. Entrambasaguas ha realizado una labor inteligentísima y exquisita de recomposición y hasta de sustitución de palabras tomadas del propio vocabulario lopian para que los diálogos sonaran con toda su gracia fragante y sin demasitados arcaísmos. En el primer cuadro de la obra hay una descripción metafórica de la noche, impar en la literatura castellana: las imágenes que aluden al gallo, a la aurora, al sol, a los cangilones de la noria..., los juegos de palabras—como el que se hace con las «nuevas» en sentido de noticias y de novedad—, el idioma figurado que emplean los amantes y la descripción en estilo de auto sacramental que da el Duque de su castigo sin venganza, donde encarna a las potencias del alma y a las expresiones de su espíritu en figuras de un tribunal—justificándose también este largo soliloquio con las palabras de Batín, que aluden a que el Duque se ha vuelto loco y habla solo—se

suman a conceptos metafísicos profundos y también a geniales anticipaciones como las que son capaces de hacer los verdaderos poetas, es decir, los vates, los vaticinadores, los adivinos. (Señalemos, por ejemplo, el relato de cómo Eróstrato tomando el pulso a Antioco averiguó su amor culpable, con lo que Lope de Vega intuía exactamente el invento del cardiógrafo).

Hasta la asonancia deliberada como expresión delicadísima de poesía («el a-ni-mo-ga-llar-do») es utilizada muchas veces en «El castigo sin venganza». Con lo que se demuestra también que las pretendidas invenciones juanramonianas habían sido descubiertas hace más de tres siglos y no en los poetas culteranos, sino en los más genuinos representantes de nuestra poesía popular.

Si se exceptúa el momento en que el Duque escucha escondido su propio mal y algunos levisimos apartes—que, por cierto, dicen muy bien y entredientes los actores y actrices del Español—, la técnica de la tragedia es válida hoy. No ha pasado el tiempo por ella. Conserva toda su frescura, su ímpetu y su gracia. Lope sabía lo que hacía al huir de la antigüedad helénica y de la severidad latina. Sin sombras, nuncios y coros, «El castigo sin venganza» nos interesa, nos conmueve y nos arrebat. ¿Por qué no aprenden esta lección los comediógrafos y dramaturgos de hoy?

MARQUERIE

(*) Las preguntas de esta ficha-encuesta han sido contestadas por Víctor de la Serna, director del periódico «Informaciones», de Madrid, donde Marquerie realiza su labor crítica.



Melchor Fernández Almagro

FIRMA LITERARIA: M. Fernández Almagro.

PERIÓDICOS EN QUE PUBLICA SUS CRÍTICAS: A B C, Prensa del Movimiento.

FECHA DESDE LA QUE VIENE EJERCIENDO Y PERIÓDICOS EN QUE LA INICIÓ: Mis primeros artículos de crítica literaria se publicaron en *La Época*, 1921-1927, pero sin ser titular de la sección. Actualmente lo soy de A B C, a partir de la liberación de Madrid. Eventualmente he colaborado con artículos de crítica literaria y sigo colaborando en varios diarios y revistas.

CÓMO Y POR QUÉ LLEGÓ A LA CRÍTICA LITERARIA: Por afición a expresar mi juicio sobre los libros que leía, sin pensar, realmente, en hacer de este gusto un ejercicio profesional.

PROCEDIMIENTOS UTILIZADOS PARA REALIZAR SU CRÍTICA: No creo que para realizar mis críticas me ajuste a un procedimiento determinado, y mucho menos exclusivo, pues empiezo, naturalmente, por leer el libro que desde algún punto de vista me interesa, le presto la atención que el caso requiere y acto continuo ordeno mis ideas y las expreso del modo que esté a mi alcance. No suelo tomar notas, salvo en obras que, por razones específicas de contenido y por el punto de vista en que me coloque, lo requieren. En general, y tratándose de artículos, obligadamente breves, la impresión de conjunto es lo único que cabe dar. Y a lo que suelo conceder cierta preferencia, por mi propensión a ver en la vida y en la literatura, ante todo, un fenómeno histórico, es a los datos necesarios para situar en el tiempo a la obra y a su autor: antecedentes, influencias, etc. Claro es que no todas las obras pueden ser tratadas de esa manera. Contra lo que muchos creen, las obras que menos se parecen a las demás, por falta de abolengo común, son las que valen menos. De la originalidad hay que hablar no poco... Una literatura sin historia perfectamente acusada, sin antepasados ni casta, tiene mucho adelantado para merecer el entredicho. Lo antihistórico o lo contrahistórico es de problemática existencia en el mundo de la Estética. Sólo muy relativamente o en lenguaje figurado podemos referirnos a «creaciones» literarias. Podré estar equivocado, pero lo primero que se me ocurre ante el libro que leo es buscarle el aire de familia.

¿ES PROFESIONAL EN LA MATERIA CRITICADA?: Sí y no. Sí, porque hablo de Literatura, criticando esta o aquella obra, y, a mi manera, hago literatura también. No, porque me gusta, por ejemplo, enjuiciar poetas, y yo no compongo versos.

¿A QUÉ OTRA ACTIVIDAD PERIODÍSTICA O LITERARIA SE DEDICA?: Al artículo y al ensayo de tema general y a la Historia contemporánea.

¿VA CONTRA EL PÚBLICO O CON EL PÚBLICO?: Ni una cosa ni otra, entre otras razones, porque es sobremanera difícil conocer el público de los libros. Pero, aun conociéndolo en sus problemáticas formas de expresión, yo siempre procedería con arreglo a mi criterio personal. En realidad, así procedo, como un lector más, al dictado de mis propias impresiones, sin pretender que otros lectores del mismo libro que juzgo me den la razón ni importarme que me la nieguen. Calificar a la crítica de «sacerdocio» o «magisterio» me parece una hipérbole injustificada.

UN TROZO CRÍTICO SELECCIONADO POR ÉL MISMO, DE ENTRE SU LABOR: Acompaño el artículo sobre «¡Ay..., estos hijos!», de Zunzunegui, porque, como es muy reciente, lo tengo a mano. Yo no guardo mis artículos.

INFLUENCIA DE SUS CRÍTICAS EN EL PÚBLICO: No lo sé. Probablemente, muy escasa. Las gentes, como es natural, compran los libros que por alguna razón les atraen; y utilizan del crítico la noticia de que se ha publicado esto o aquello. Los lectores juzgan las obras por su aburrimiento o distracción.

LIBROS DE CRÍTICA PUBLICADOS: «Vida y obra de Ganivet», 1925. «Vida y literatura de Valle-Inclán», 1943.

OTROS DE CUALQUIER ÍNDOLE LITERARIA: «Orígenes del régimen constitucional en España», 1928. «Historia del reinado de Alfonso XIII», 1933. «Historia contemporánea de las Repúblicas Centro y Sudamericanas», 1936. «Histoire de la Révolution Nationale», 1938. «Jovellanos» (Antología), 1938. «Historia de la República española», 1940.

“¡Ay..., estos hijos!”

Por JUAN ANTONIO DE ZUNZUNEGUI

Esta nueva generación—o promoción—de escritores, indudablemente, es de novelistas, como la anterior fué, en primer término, de poetas. Los novelistas de hoy deben su ciliación, por modo notable, a la intensa Historia que les ha tocado vivir, saturando el ambiente de extraordinarios acaecimientos y estimulando, en consecuencia, las virtudes de la observación, y en otro sentido, las de la fantasía aunque sólo sea para hacer la competencia a la vida real, que, en nuestro tiempo, ha sido más inventora que nunca. Como quiera que sea, el género narrativo está conociendo un desarrollo que, a todas luces, promete un brillante auge, y pocas obras autorizan a presumir tanto como los cuentos y novelas de Juan Antonio de Zunzunegui, y, concretamente, «¡Ay..., estos hijos!», que acaba de aparecer: título por cierto que parece trascender a novela o comedia de costumbres, con un tinte de sentimentalidad burguesa, cuando la verdad es que el relato animado por la diestra pluma de Zunzunegui absorbe nada menos que muy hondas y características sugerencias del mundo actual, según las irradia un determinado carácter de hombre: carácter, porque lo tiene; hombre, porque lo es. De ahí la importancia, real y simbólica, de Luis Larrinaga, el protagonista.

Hombre representativo de un modo de ser y de formarse, de reaccionar y de vivir, es Luis Larrinaga, de resonancia universal, por los temas que suscita, pese a



Melchor Fernández Almagro.

su inequívoco acento vasco. Visto por fuera, y hasta un poco por dentro, Luis Larrinaga podría parecer un personaje de Baroja. Este aire de familia, que desde luego existe, viene acarreado por el imperativo geográfico, ya que de un vasco se trata. Pero el valor humano de la criatura de Zunzunegui prevalece, sobre todo, y lo que haya en algunas páginas de color—o sonoridad—local, sólo sirve para situar el personaje y fijar el ambiente en que empieza a desenvolverse. Por encima del mapa a que puedan aludir los caminos vitales de Luis Larrinaga, la ruta intelectual y estética del protagonista de «¡Ay... estos hijos!» se cruza con las más características de la novela contemporánea, en cualquier lengua o de cualquier país, y quizá, siguiendo la trayectoria de Larrinaga, rochemos en algún momento el mundo cerebral, con mucho concepto pegado a las palabras, de Joyce.

Zunzunegui, novelista de choque, por cuanto aborda directamente la lucha con las dificultades y riesgos de un asunto, una situación, un tipo, un diálogo, nos hace asistir a la vida toda de Luis Larrinaga, definiendo las circunstancias de la realidad en torno, sea Bilbao, París o Londres, y, sobre todo, internándose en su alma en busca de motivos y pretextos, razones y sinrazones, con eficacísima penetración psicológica, de tal suerte afortunada, que estos aciertos, por su hondura y delicadeza, bastarían a acreditar al autor de gran novelista. Pero hay más... Hay tal arte en la composición que los distintos elementos—psicológicos, descriptivos, sentimentales, etcétera—propios de la vida, se nos ofrecen en armoniosa fluidez, sin la menor violencia.

Son muchos y variados, como corresponde al movimiento de la acción, los personajes que Zunzunegui pone en juego. Mejor dicho, los personajes de Zunzunegui juegan para vivir por sí mismos, el resorte de sus propias pasiones, o como puede decirse, empleando una expresión del autor: son arquitectos de su destino mismo. La construcción resultante, con abundancia de magníficos elementos, presenta el porte de esas grandes fábulas novelescas, a la manera clásica, en que el mundo exterior se mete por las ventanas, y el arte acaba por hacerse naturaleza e historia. Los problemas espirituales de Larrinaga son los del actual, azaroso y electrizado ciclo histórico. Y lo son, con la analítica morosidad y con la virtud creadora de la palabra que distinguen el maduro arte de Zunzunegui.

A una exquisita matización de estados de ánimo o de perspectivas brindadas por el mundo en torno, corresponde el lenguaje, asimismo matizado con precisa exquisitez. Zunzunegui llama a las cosas por su nombre, el que les corresponde exactamente. Cuando no lo recuerda, lo manufactura, pero no lo inventa arbitrariamente, ya que suele buscar la materia prima en textos clásicos olvidados o en el habla popular, que tantas sorpresas proporciona. Mucho se ha hablado a este propósito del neologismo en Zunzunegui. La cuestión es más ardua que todo eso, y ha de plantearse en el alto orden de la creación verbal, a que sólo llegan los poetas del estilo Zunzunegui es de éstos.



EL PERIODISMO EN TIEMPOS DE GUERRA

CORRESPONSALES ESPECIALES Y REDACTORES ESPECIALIZADOS

Por FEDERICO DE MADRID

HOY en día, la mayor parte de los lectores de periódicos, después de leer la titulación que se da en ellos a los comunicados oficiales y noticias suministradas por las Agencias—y es sumamente curioso observar la variedad de interpretación que se da a los mismos hechos salientes del momento—, buscan ávidamente las crónicas de los corresponsales especiales en el Extranjero.

Se trata de descubrir en ellas lo que los Cuarteles generales no hayan podido o querido decir. Al leerlas, aun sabiendo bien que en el país de origen pasaron rígida censura militar y política, nos hacemos la ilusión de asomarnos a los bastidores de los diferentes escenarios de guerra.

La «gran Prensa» de España no tiene motivos—hoy por hoy, y afortunadamente—para sostener corresponsales propios y exclusivos en los múltiples frentes de combate. Se contenta con tenerlos en las principales capitales, beligerantes o neutrales, en los que se siente latir el pulso de la guerra. Por supuesto, la Prensa de las naciones que luchan sí tiene numerosos y auténticos corresponsales especiales en los diversos frentes actuales o probables y sus reportajes. Cuando los deberes de información lo exigen, se transmiten prontamente por los corresponsales «urbanos» de retaguardia.

Hablemos primeramente de estos periodistas de retaguardia.

Su especialización en los tiempos actuales—y nos referimos, naturalmente, a la «gran Prensa»—es cada vez mayor. Antes un «crítico militar» se encargaba de explicarnos la marcha de las operaciones y aun de hacer tímidos o aventurados pronósticos acerca de su futuro desarrollo y resultados. Hoy, por lo menos las tres bélicas ramas mayores—Ejército, Marina y Aviación—exigen conocimientos técnicos imposibles de improvisar. El campo político y diplomático requiere igualmente escritores expertos y muy bien informados. Otros muchos aspectos de la guerra—el económico, el comercial, el social, el obrero, entre muchos que pudieran mencionarse—no pueden examinarse y comentarse adecuadamente sin sólidas bases de información, cuando no sin experto estudio. Por supuesto, los «fusilamientos» de la Prensa extranjera y de las enciclopedias nos revisten a todos de cierta autoridad «ex cathedra», pero aun así ¡hay que saber escoger!...

Volviendo a los periodistas «exportados», no nos hacemos cargo muchas veces de que los corresponsales españoles que desde París, Londres, Roma o Berlín nos transmiten diariamente por teléfono la «temperatura» respectiva de última hora tienen que soportar continuos bombardeos, peligros de toda índole, agravados por las complejas dificultades que entorpecen su misión investigadora e informadora. ¡Ah, si todos los corresponsales pudiesen hablar o escribir libremente!...

De cuando en cuando aparecen crónicas y libros retrospectivos que nos revelan enigmas y secretos de anteaer y de ayer. Pero, acosados por el nuevo tópico de «hoy», no les prestamos mucha atención. En la esperada calma y tranquilidad de la paz leeremos muchas revelaciones más. ¡Son tantos los secretos callados hoy!

Volviendo a la apremiante actualidad, es curiosísimo ver, por ejemplo, cómo crece y decrece la importancia periodística de ciertas capitales. ¿Quién podría prever, verbigracia, el valor y trascendencia de El Cairo como fuente noticiaria durante los largos meses que duró la campaña de Africa, el vaivén—emocionante en repetidas etapas—entre las tropas de Rommel y las que mandaron sucesivamente diversos generales británicos?

Lisboa y Estocolmo son normalmente capitales de secundaria importancia como manantiales noticiarios. Berna y Ginebra la tuvieron mayor como centros de política internacional, y la primera, a pesar de su aislamiento, no ha perdido toda su prominencia—Ginebra, inútil es decirlo, sufre un visible letargo desde la desaparición de la malhadada S. de N.—; pero han quedado por debajo de Ankara, cuya neutralidad propia, trabajosamente conservada, y diversos contactos con la Rusia soviética y con la zona balcánica y centro-oriental avaloran extraordinariamente las informaciones emanadas de la lejana capital turca. Esporádicamente, Madrid, como manantial informatorio de actualidad, pasa por grandes alternativas, y tan pronto vemos las noticias de España o acerca de España destacadas en primera plana como relegadas a un oscuro rincón—o no se acuerda de nosotros la Prensa mundial, que es lo mejor que podemos desear por el momento.

Es indudable que los críticos políticos y militares, al querer registrar su opinión imparcialmente, no pueden siempre satisfacer a todos sus lectores, conciudadanos o extranjeros. Las acusaciones de «fobias» y «filias» menudean casi siempre injustamente. Pero cuando son ambos bandos, los que les acusan de partidismo y parcialidad, esos cronistas pueden estar en paz con sus conciencias. Ello sin perjuicio, claro, de los errores de juicio y de cálculo que todos estamos expuestos a cometer.

Desde luego los corresponsales de guerra no están exentos de verse igualmente motejados. Pero en ellos se disculpa más si ven las cosas sólo desde el punto de vista en que están colocados, tanto por carecer quizás de otros elementos de apreciación como por tener que someter sus informes a las estrictas reglas de la censura.

Forzosamente la importancia y número de tales corresponsales han debido acrecer en un choque bélico tan universal y vasto. El frente ruso, por ejemplo, mide millares de kilómetros, y los centros de actividad varían constantemente. Más extenso aún es el frente del Pacífico. Hay unas tres docenas de países en guerra más o menos activa, pero declarada y latente. Entre ellos figuran todas las llamadas grandes Potencias; es decir, para los propósitos de estas líneas todas las naciones que poseen una gran Prensa, y que se hallan ahora empeñadas en vitalísima lucha, para la cual se pusieron en armas millones de ciudadanos. Es muy lógico, pues, que las poderosas agencias y empresas periodísticas de tales países, para cumplir sus obligaciones informativas, movilicen y mantengan corresponsales especiales y propios en los distintos frentes, periodistas especializados.

Altamente especializados. Entre los corresponsales de guerra, unos nacen, otros se hacen. La vocación o las circunstancias influyen mucho en ellos, como en cualquier otra actividad profesional.

Pero en esta edad de dinamismo especializado no se puede aguardar a que un corresponsal—acaso un «as» como tal y un excelente escritor, pero no siempre apto para reportar el curso de complejas operaciones de índole militar—se forme adecuadamente. La necesidad informativa es siempre apremiante, urgentísima.

De ahí que haya surgido la idea de crear una «escuela de corresponsales de guerra» como rama del periodismo en general. Incluso creemos recordar haber leído que ya funciona una en la Gran Bretaña o en los Estados Unidos. Tanto

los requisitos para el ingreso como el programa de estudios nos parece habrán de ser bastante rígidos.

Como todos sabemos, los ejércitos de los países beligerantes han comprendido la imperiosa necesidad de especializar el entrenamiento de todos sus defensores, no ya meramente de acuerdo con las Armas mayores a que se destinen—Ejército, Marina y Aviación—ni a las diversas y cada vez más numerosas subdivisiones, sino también teniendo en cuenta la variedad de tareas y de climas en que deben actuar. Se educa y prepara de manera muy diferente a los soldados, marineros y mecánicos destinados a los hielos árticos o a los desiertos africanos; y el paracaidista, el miembro de un «comando»—se han publicado numerosas fotografías del cruel entrenamiento a que se les somete—, el zapador, el buscaminas, el vuelapuentes, el explorador de jungla, etc., etc., han de ser entrenados de modo bien distinto.

¿Por qué no han de recibir análoga instrucción y preparación los periodistas, que, debiendo seguir y compartir las mismas vicisitudes, además de saber describirlas apropiadamente, han de verse llamados a participar en sus operaciones y a exponerse a idénticos riesgos?

El hecho de que los corresponsales adscritos a un Cuartel general, o a un Cuerpo de ejército, o a un buque de guerra, en el curso de una campaña activa, no vayan armados, generalmente, más que con su estilográfica, o su lapicero, o su cámara fotográfica, no les pone a cubierto de las balas, metralla, bombas, granadas y torpedos enemigos; menos aún del peligro de un accidente aéreo o marítimo, de un copo general o de una captura individual.

El corresponsal de guerra necesita, ante todo, aptitudes físicas, salud, vigor, resistencia, adaptabilidad, control de nervios, valor... No todo periodista puede arrostrar impávida e impunemente los azares de la guerra moderna. La fiebre malaría, por ejemplo, puede dar al traste con el espíritu y energías del corresponsal más pundonoroso. Seguir a un ejército sobre marcha—sobre todo en una veloz retirada, a caballo, a pie, en camión o como se pueda—durante horas y días, con escasos intervalos de descanso, puesto que hay que escribir mientras los demás descansan, no está al alcance de todos los corresponsales, aunque sean jóvenes y estén ansiosos de cumplir con su deber. En China, en las Filipinas, en Malaca, en las Indias holandesas, ante el rápido avance nipón, numerosos corresponsales de guerra quedaron inutilizados. No pocos sufrieron magnas peripecias—que, claro, les sirvieron de gráfico material para sus crónicas, como torpedeados, naufragos, heridos... Muchos otros se hallan todavía con sus estilográficas confiscadas u oxidadas en los campos de concentración. Los que murieron en su puesto, o como consecuencia de su labor, fueron no pocos. «Accidentes del trabajo», indudablemente, tan o más genuinos como el del minero que perece en una explosión de gas de un pozo carbonífero.

Los periodistas—suprimiremos el calificativo de «heroicos», que pugna por salir de nuestros dedos—, encargados de reportar las proezas ajenas, no suelen ser muy aficionados a contar las propias. Si leemos el relato de alguna, rara vez es con fines de autoglorificación—que no tolerarían tampoco los editores del periódico—, sino para fines puramente descriptivos e informativos. El autobombismo, que rarísima vez se da entre los periodistas de buena cepa, es absolutamente «tabú» entre los buenos corresponsales de guerra. Para ellos, jugarse la vida todos los días es sólo «gajes del oficio».

Si queremos, no obstante, formarnos una ligera idea de los peligros que enfrentan los periodistas encargados de tenernos al corriente de la diaria marcha de las operaciones bélicas, recordemos, por ejemplo, que el Japón, último beligerante activo al lado del Eje, celebró poco tiempo atrás solemnes honras fúnebres por «sesenta y cinco» corresponsales de guerra, fallecidos «en acción» sólo en el transcurso de la guerra con China. Una «guerra de nada», comparativamente, dentro del marco de la magna guerra de hoy.

Si buscamos ejemplos en nuestra larga y penosa lucha civil—victoriosamente terminada por el genio militar de nuestro Caudillo—, surgen instantáneamente nombres que difícilmente olvidaremos jamás; nombres que esperábamos ansiosamente oír, noche tras noche, en las cotidianas crónicas radiadas. «El Tebib

Arrumi», Manuel Aznar, «Spectator», «Justo Sevillano», Fuenbuena.. Y cuando las escuchábamos, leídas por la vibrante voz de Fernández de Córdoba, el amado «Tío Fernando»—y era un decepción para millones de españoles cuando era otro el que las leía—, sentíamos todos verdaderamente, con la «piel de gallina» muchas veces, el pulso de la contienda. Ningún comunicado oficial—salvando sensacionales acontecimientos, y, sobre todo, el último, el inolvidable «La guerra ha terminado», del Generalísimo—, en su militar laconismo, podía enardecer nuestros ánimos, ni hacer vibrar las fibras más recónditas de nuestro corazón, como algunas crónicas de «El Tebib», recitadas ante el micrófono con el contagioso brío del «Tío Fernando».

Todos los que en los cruciales tiempos de Burgos y Salamanca, de Zaragoza, Valladolid, San Sebastián, Sevilla, Badajoz, etc., escuchamos palpitantes tales reportajes nos darán la razón. Y ¿qué diremos de los otros millones de españoles auténticos, que bajo el despotismo rojo ponían en juego su libertad y su vida para oír clandestinamente el parte de la «otra» España, la renaciente?

Hoy... no sabemos qué emisora extranjera nos transmite la verdad, qué críticos ni qué corresponsal de guerra procura imparcialmente enterarnos de lo que pasa en los frentes de combate y en las capitales de retaguardia. Creemos sinceramente que todos los corresponsales desearían con toda su alma decir la verdad, cumplir su cometido, puramente informativo. ¡Ah, si les dejasen!...

El primer improvisado, pero auténtico corresponsal de guerra muerto en el transcurso de su misión—según nos cuenta Henry G. Barrow en su interesantísima «Historia de la Associated Press»—, fué un oscuro periodista provinciano que en la campaña contra los pieles rojas Siux, en 1876, montado en una pequeña mulita gris, siguió todas las operaciones de la caballería norteamericana en aquella pequeña, pero sangrienta guerra. Los indios, temporalmente vencedores, respetaron su cadáver y no le arrancaron el cuero cabelludo, según tenían costumbre de hacer con los enemigos muertos...

¿Qué menos podríamos hacer nosotros que imitarles?

Nuestros colegas periodistas de vanguardia merecen, tanto por parte de los escritores como de los lectores todos, la mayor admiración y respeto. ¡Hacen tantos esfuerzos por saciar nuestra justificada sed de noticias! Pero no son videntes ni profetas. Y si lo fuesen, ni las diversas censuras les permitirían difundir sus vaticinios, ni los apasionados lectores los creerían.

Entre tanto se ganan el salario de que—según la frase ya hecha—disfrutan. Se lo ganan con creces. Periodistas combatientes o semicombatientes, constituyen hoy una especialización periodística que la Prensa informativa o el público receptivo no pueden ignorar. Merecen plena carta de ciudadanía en su especialidad.

Y comoquiera que las guerras parecen ser un mal crónico e incurable de la Humanidad, eduquemos, entrenemos y escuchemos a los que día tras día auscultan a esa Humanidad bélica y nos transmiten sus íntimas pulsaciones.

Honran a su país y a la Prensa universal.

* * *

Dedicábamos una buena parte de este artículo a la mención de diversos problemas financieros que para la Prensa emanan de la anormalidad bélica. Habremos de consagrarles aquí unas líneas más. Pero conste bien que al hacerlo no es porque creamos que las consideraciones económicas sean para los periodistas—incluyendo como tales desde el editor-propietario al último tipógrafo—las que más influyen en su actuación profesional.

Decididamente, no. Todos tenemos que vivir, y el hombre que por vocación—o por ingenuo optimismo—opta por el periodismo como profesión u oficio, o comb inversión de capitales, tiene derecho a que sus actividades y su labor, o su dinero, le produzcan rendimientos comparables a los de cualquier otro trabajo o cualquier otra empresa comercial. En el periodismo profesional, lo mismo que en cualquier otra carrera de ocupación, hay siempre unos cuantos individuos que consiguieron destacarse, brillar, ascender, acaso ampliar su esfera de acción a la novela o el teatro; pertenecer, en suma, al pequeño grupo de elegidos, que,

subidos ya a la cima periodística y literaria, defienden encarnizadamente sus posiciones contra los incesantes ataques de los intrusos.

Pero aparte de esa ineludible necesidad de asegurarse el cocido diario, la inmensa mayoría de directores, redactores y colaboradores de periódicos sufren en alto grado y por diversas razones las consecuencias de la guerra. Todo se vuelven trabas, obstáculos, limitaciones y cortapisas.

Supongamos, para empezar, que un corresponsal especial, en el frente o en una capital «estratégica», logra obtener—por medios legítimos o ilegítimos, que un sabueso noticiario no puede pecar de escrupuloso—una información quizá no muy trascendental, pero inédita; pongamos como ejemplos el objetivo o la fecha de un próximo ataque, o las pérdidas de uno u otro bando en un combate, o las negociaciones diplomáticas que con el mayor sigilo y con carácter más o menos oficial ha podido iniciarse. Es indudable que terminada la guerra, y restablecida, por lo menos parcialmente, la libertad de imprenta, habrán de prodigarse los reportajes, artículos y libros de toda índole que descubran un sin fin de cosas que las múltiples censuras no permiten revelar hoy.

Pues bien; supongamos que a despecho de todas las barreras oficiales del país en donde se originó la noticia el agudo corresponsal se las compone para enviar a su periódico esa información, más o menos sensacional, para obtener la cual acaso haya arriesgado su vida o su libertad personal. Y supongamos que no habiendo motivos especiales para impedir la publicación de tal noticia, el periódico que la recibe se apresura, muy ufano, a imprimirla. Pues bien; tal éxito de uno y otro es probable le cueste al corresponsal su destino, por lo menos. No porque supo «pisar» a sus colegas, consiguiendo la información, sino porque eludió las censuras y consignas vigentes en el país de origen. Y no hace falta un gran «Intelligence Service» para descubrir quién pudo deslizar sus informes entre las mallas censoriales de un país para castigarle, por lo menos, con la expulsión.

Ahora bien: toda empresa periodística, como tal empresa, no puede tener corazón. Si lo tuviese se arruinaría. Al corresponsal expulsado se le puede buscar otra corresponsalía; pero si reincide en su exceso de olfato y listeza pronto se le cerrarán todas las puertas principales. Y como el genuino corresponsal de guerra no siempre sirve para la rutinaria labor de redacción, el periódico, desvanecido ya el orgullo del «scoop» original, no tardará, en una buena proporción de casos, en hallar un pretexto para entregarle sus pasaportes. Y para el celoso corresponsal, ¡vuelta a empezar!...

Pero volvamos al periódico diario, tal y como lo lee el público, prescindiendo momentáneamente de las personas que lo escriben y componen. Vamos a ocuparnos de otro aspecto de las limitaciones periodísticas en tiempo de guerra.

Todo diario debe publicar obviamente las últimas noticias del día. Aparte de la información local, deportiva, teatral, cinematográfica, etc., etc., y dejando aparte por el instante la información política y la oficial, hoy casi aunadas, los comunicados oficiales y los despachos de las agencias habrán de ir en preferente lugar. En general, es la información que más interesa al público, hoy por hoy. Variarán los titulares, el tipo de letra, la prominencia que pueda dársele; pero inevitablemente estas noticias son siempre las mismas en cualquiera de los periódicos, matinales o vespertinos. Tampoco pueden variar mucho, por lo menos en el fondo, los reportajes sobre actos oficiales. Menos variarán aún las noticias y notas oficiales u oficiosas, muchas de ellas de publicación obligatoria. Y si añadimos a éstas las citadas reseñas de espectáculos, las noticias locales o provinciales, las reproducciones en común de ciertos artículos de interés, ¿qué resta para dar carácter y personalidad al periódico?

El clásico y básico «artículo de fondo», los diversos artículos editoriales, sólo encuentran cabida ahora en ciertos periódicos; pero en la mayor parte de los casos se escriben y publican con miras políticas, no siempre espontáneas. Por lo tanto, apenas se diferencian más que por su estilo literario, más o menos vibrante y acertado en cada caso.

Pero a lo que íbamos. Si calculamos el lugar que requiere cada información de carácter «uniforme»—y el cálculo es fácil con sólo ojear los periódicos del

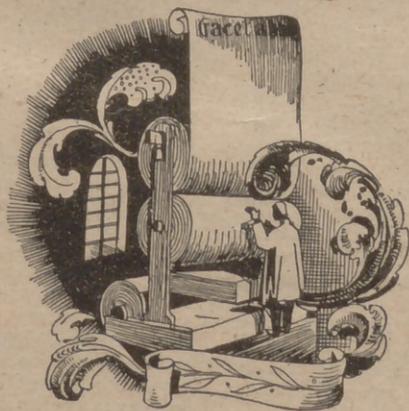
día—, ¿qué espacio queda disponible para que los redactores y los colaboradores habituales de un periódico puedan insertar sus cuartillas?

En tiempos normales las publicaciones de cierta categoría procuran asegurarse, mediante contratos anuales, que se renuevan casi automáticamente, la colaboración de conocidos escritores. Fulano, Zutano, Mengano y Perengano son firmas reputadas que decoran un periódico, que tienen un grupo de lectores fieles; y si bien no siempre sus trabajos están a la altura de su prestigio, por lo menos no suelen dar una nota falsa o discordante..., y si la dan se les perdona. Y con esas firmas consagradas existen contratos; tantos artículos mensuales por «equis» pesetas, tanto si sus cuartillas se insertan como no.

Antes se publicaban todas, desde luego. Ahora, pese a los lamentos de los que pagan, y aun de los propios escritores, que cobran, pero que no ven su firma impresa, deben quedar enterrados o aplazados «sine die» multitud de artículos de mayor o menor mérito. Otras veces, por la falta de sitio, se insertan sólo unos parrafitos mutilados de un artículo, en el que acaso puso ilusión su autor, y ello en letra tan menuda y en un lugar tan desfavorable, que nadie los lee.

Por supuesto, otro tanto sucede con los reportajes y crónicas del Extranjero, por los que el periódico viene pagando sueldos y gastos considerables, dentro de su presupuesto de «productores».

A un núcleo de ellos, a los corresponsales de guerra, hoy tan importantes, dedicaremos otro artículo.



La Prensa de Turquía

Por RODOLFO GIL BENUMEYA

La principal originalidad de la Prensa turca es la de haber nacido, haberse desarrollado y haber llegado a alcanzar su plenitud en estrecha relación con el Estado, evolucionando en virtud de las vicisitudes políticas estatales y de los cambios de regímenes. Sólo excepcionalmente se ha dado en esta Prensa el caso de publicaciones influidas por corrientes de opinión, partidos políticos, o grandes empresas financieras. Esto no quiere decir que la Prensa de Turquía haya sido una Prensa dirigida, sino que los periodistas turcos han tenido siempre a la vista como principal problema el de la existencia de su Estado. Acaso porque éste ha estado siempre más o menos amenazado por las grandes presiones de la política internacional, desde que esa Prensa nació hasta hoy. Por tanto, la historia de ese periodismo se divide en tres períodos muy distintos que son las tres formas políticas del turquismo. Primero fué el del «Tanzimat», o del «despotismo ilustrado», que duró de 1839 a 1891. Segundo, el de la revolución «progresista», que duró del 1891 al 1919. Tercero, el del nacionalismo kemalista, que dura desde 1919 hasta hoy.

El primero fué promovido por la impresión que en el imperio otomán, hasta entonces muchas veces vencedor, produjeron sus primeras grandes pérdidas en Hungría, el Cáucaso y Crimea. Los ejércitos austríaco, ruso, etc., habían ganado gracias a los nuevos progresos en técnica y armamento realizados a fin del siglo XVIII. Los sultanes de Estambul que tenían su corte, ejército, etc., organiza-

dos según antiquísimos modelos bizantinos sintieron la necesidad de modernizarse, para poder subsistir y conservar el imperio. Selim III, de 1787 a 1808; Mahmud II, de 1808 a 1839; Abdul-Meyid, de 1839 a 1861, y Abdul Aziz, de 1861 a 1876, fueron los principales artífices de estas reformas que en el orden militar consistieron en crear nuevas armas y tropas nuevas (Nizam-I-Gedid), junto a las antiguas milicias irregulares de genizaros, spahis, etc.; en el orden político fué la creación de instituciones de gobierno local y una administración burocrática; en la vida social los cambios del turbante por el fez, y de la bata con mangas perdidas por el levitón. Todas estas reformas se parecían a las que el Japón hizo poco después al otro extremo, pretendiendo dotar de una técnica reciente a un Estado de forma imperial antigua precisamente para fortalecerle. Pero en Turquía falló la reforma, porque los medios sacerdotales fueron los que se pusieron en contra, y unidas a las milicias de genizaros o a la clase semifeudal de los beys, provocaron varias revueltas y sustituciones de sultanes acusados de impíos a causa de este despotismo ilustrado que quería modernizar por decreto.

Pero de estas reformas había quedado una cosa solamente: la Prensa. Y al amparo de la Prensa nació juntamente una literatura que se preocupaba sobre todo de despertar curiosidad e interés hacia las costumbres y la vida de otros países. Los turcos cultos conocieron por vez primera lenguas extranjeras (sobre

GACE

todo
ropa
nada
ma
dros
conta
sas
peñal
tradu
gano
eso
Mah
gracia
tillas
norita
prime
hasta
(«Gac
más
ban a
mació
lugar
co de
del di
lítico.
1876
«Tanz
todós
ban e
gener
bres
dadór
dulhal
El
en 18
nizade
la ex
orient
Turqu
extran
rios, f
raqi
Ginebr
despu
gó a
Como
ticame
referir
De 18
Turqu
aplicar
cionan
quitar
cargad
período
fundad
goz, e
tas pol
tranjer

todo el francés), y muchos fueron a Europa occidental como estudiantes pensionados por el Gobierno que quería formar rápidamente con ellos menos cuadros directivos. Todos al volver querían contar sus impresiones de viaje y las cosas vistas o aprendidas. Otros se empeñaban en divulgar este conocimiento traduciendo obras extranjeras. Y el órgano de que se valieron para lograr todo eso fué la Prensa. En 1829 dió Mahmud II un decreto permitiéndola, y gracias a él se publicaron algunas revistas minúsculas de las comunidades minoritarias griega y hebrea, etc. Pero el primer gran diario en turco no apareció hasta 1831. Fué el «*Taquim-I-Vekâ*» («Gaceta del Gobierno»), en la que además de los decretos oficiales, se publicaban artículos de varias materias e información de actualidad. Y en 1861 tuvo lugar el gran acontecimiento periodístico de esta época, que fué la creación del diario («*Tasvir-I-Efkâr*»), que era político, literario e instructivo, y duró hasta 1876 con el doble carácter de órgano del «*Tanzimat*», o reforma, y de oráculo de todos los modernizadores que se inspiraban en sus páginas. Allí se formó una generación entera de literatos cuyos nombres más célebres fueron Shinasi, fundador del diario; Namiq Kemal y Abdulhak Hamid.

El movimiento reformador se hundió en 1876, cuando a los sultanes modernizadores sucedió Abdul-Hamid, que era la exageración del tipo de un tirano oriental. Entonces tuvieron que huir de Turquía los reformistas, que en suelo extranjero formaron comités revolucionarios, fundidos en 1891 en el *Ittihad ve Terakki* («Unión y Progreso»), fundado en Ginebra en 1891. Ese comité fué el que después de una serie de episodios llegó a destronar a Abdul-Hamid en 1909. Como aquí no interesa el detallar políticamente aquel período, sólo hay que referir sus consecuencias en la Prensa. De 1877 a 1908 los diarios y revistas de Turquía tuvieron que contentarse con aplicar sus deseos de reforma al perfeccionamiento del idioma al que quisieron quitar su pesadez retórica y párrafos recargados de tipo arcaico. Órgano de este período fué la revista «*Servet-I-Funun*», fundada en 1891 por Ahmed Ihsan Tokgoz, en Estambul. Hubo además revistas políticas pero editadas todas en el extranjero, como el «*Meshveret*», de Ah-

med Riza, en París, y el «*Mizan*», de Murad Bey, en Ginebra. Ambos fundados en 1891.

Después de triunfar los de «Unión y Progreso» sobre Abdul Hamid, y de implantarse en Turquía el sistema parlamentario, aparecieron unas cuantas publicaciones nuevas. Las más notables eran «*Sebil-Ur-Reshad*», defensora de las antiguas tradiciones de tipo panislamista, «*Yeni Megmuat*», revista de carácter enciclopédico como órgano de cultura general; y sobre todo la «*Türk Yurdu*», revista política que era el órgano de un nuevo ideal expansivo e imperial llamado panturanismo y que aspiraba a unir a Turquía, los turcos del Cáucaso, Rusia europea, Turquestán y otras comarcas de Asia Central. «*Türk Yurdu*» era órgano de la Asociación panturca y anti-rusa «*Türk Ocaghi*», y en ella colaboraban los dirigentes del pantarismo o panturquismo, como Handublah Subhi, Ismail Gasprinski, Aqchura Oglu Yusuf, Agha Oglu Ahmed, Huzein Ziyanade, Halide-Edip, Omer Seifeddin y Ziya Gok Alp.

Resumiendo los dos anteriores períodos, y como introducción indispensable al actual kemalista, se ve que los sultanes reformistas aseguraron la modernización, pero su expansión estuvo limitada a una burocracia técnica de pequeños cenáculos afectos al palacio. Y en el período progresista la dureza de Abdul Hamid hizo que alrededor de la Prensa se agrupasen todas las gentes cultas formando una «*intelligentsia*» ó clase social de intelectuales profesionales, que después de triunfar en 1909 se agruparon en tertulias literarias y casinillos donde en reuniones eruditas se arreglaban los problemas políticos. Este sistema no resistió a la prueba de la guerra europea. Y en 1919 desaparecieron a la vez el imperio otomano, su Estado, el progresismo, la Prensa, etc.

El triunfo del general Mustafá Kemal Pachá (que luego pasó a llamarse Kemal Atatürk), hizo una Turquía completamente nueva, que ni aspiraba a conservar un imperio viejo como los sultanes «*ilustrados*», ni a sustituirle por un deseo de imperio asiático nuevo como los progresistas, sino a crear una nación concentrada fuertemente sobre su suelo, y en la que eliminando minorías e influencias extranjeras de toda clase quedase solamente el elemento racial tur-

co. Esta transformación radical, que fué por lo rápida la más asombrosa que ha conocido el Oriente, hizo desaparecer a toda la Prensa anterior (de la que sólo quedó alguna revista pequeña). Al mismo tiempo que se creó un nuevo Estado, un nuevo nacionalismo, un nuevo idioma, una nueva vida social, etc., se hizo también una vida nueva. Los periódicos fueron fundados por hombres que habían luchado en la revolución kemalista, y por eso aparecieron con ese carácter de órganos defensores de esa revolución, y fieles cooperadores del Gobierno en su plan de reformas. Esos son los que aún se publican hoy, de entre los cuales destacan los que se citan a continuación:

En Ankara aparece el principal periódico diario, que es el «Ulus». Junta a su carácter de órgano oficioso de las intenciones gubernamentales, el de diario de mayor circulación. Es el que más circula por centros políticos, legaciones, etc., y el que más consultan los extranjeros a quienes interesa la política turca. Lo dirige Falih Rifki Atay, que es al mismo tiempo presidente de la Asociación de la Prensa, y al que se llama «turco bien plantado», por su ardor nacionalista. En Ankara también está la gran agencia oficiosa de información Anadolu Ajansi («Agencia Anatolia»), que surte de noticias exteriores a los diarios y envía al exterior noticias de Turquía. La dirige Murdfak Memmenocioglu. Las revistas principales de Ankara son «Ulku», órgano de las Halkevi o casas sindicales del partido único, «Republicano del Pueblo»; «Cinaralti» y «Millet», publicaciones de carácter racial turquista, y «La Turquie Kemaliste», órgano de propaganda exterior turca que se edita en francés, alemán e inglés.

Los diarios de Estambul son: Primero, «Cumhuriyet», cuyo director y editorialista es Yunus Nadi; segundo, «Akdam», dirigido por Necmettin Sadak; tercero, «Tan», que es Zekeriyya Sertel; cuarto, «Yeni Sabah», con Huseyin Cahid Yalcin; quinto, «Tasviri Efkari», de Abu Ziya Velid; sexto, «Vatan», que es para España el más interesante, pues en 1943 fué el primero que envió un redactor a España, sobre la cual se publicaron elogiosas páginas. «Beyoglu» tiene también la particularidad de publicar una edición en francés. También es en Estambul donde se publican «Son

Post», «Yakit», «Tanin». Entre las revistas hay que citar «Uyanis» (que es sucesora de la antigua «Servet-i Funun»), «Türk Kultur» y «Türk Amagi», con tendencias panturquistas y el humorístico «Haragoz». Hay además publicaciones en alemán o en francés, como los diarios «Türkische Post», «La République» y «La Turquie».

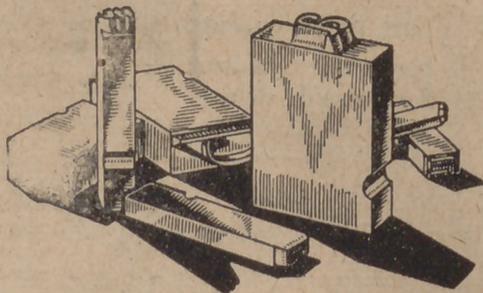
Los organismos que aseguran la cohesión del periodismo son la Dirección de la Prensa y la Asociación de la Prensa, cuyo jefe es Burhan Berge. La primera es (más que un organismo gubernamental de control), una oficina de enlace entre los periodistas y el Estado. La segunda agrupa los profesionales de las distintas ciudades. Hay además congresos de Prensa, como el que se celebró en Ankara el pasado diciembre, y en el cual declaró el jefe del Gobierno Saradoglu que «dos servicios que la Prensa rinde al Estado la hacen indispensable al pueblo turco». Respecto al enlace entre los periódicos y el partido único, no hay que olvidar que en la Asamblea nacional o «Kamutay», hay treinta y dos periodistas entre sus cuatrocientos cincuenta miembros.

Otras observaciones generales sobre la Prensa actual son: primera, los tres diarios de mayor circulación son «Ulus», «Cumhuriyet» y «Aksam»; segundo, todos los periódicos turcos se parecen no sólo en formato y tipo de letra, sino en sus orientaciones nacionalistas y en su deseo populista de llegar a la masa de la población. Respecto a la política interior todos están de acuerdo con el Gobierno; tercero, en la política exterior ya hay grandes divergencias, pues mientras «Ulus», «Aksam», «Ikdam» y varios más sostiene la línea de la pura neutralidad, «Cumhuriyet» y «Son Post» muestran cierta simpatía por Alemania, y, en cambio, se inclinan hacia Inglaterra y Estados Unidos el «Tan», el «Yeni Sabah» y el «Vatan»; cuarto, en el fondo, esas diferencias de opinión no llegan nunca a la polémica. Acaso porque Turquía no tiene partidos y no hay intereses opuestos detrás de los diarios. En realidad no ha habido partidos organizados y opuestos nunca, pues del Estado otomano se pasó al Kemalista, que es diferente en su alma pero también macizo en su forma. Por eso no ha habido allí periódicos que sean contrarios entre sí.

No puede terminarse este rápido examen de la Prensa de Turquía sin aludir al idioma en que actualmente se publica. Ya se sabe que lo más típico y conocido del kemalismo es el cambio del alfabeto semi-árabe o árabe turquizado que usaban los otomanos por un alfabeto de tipo latino, desde primero de noviembre de 1928. Esto fué completado por una desaparición del idioma que quitando las raíces árabes y persas las sustituyeron por otras turcas que se sacaban o del idioma turco corriente o de dialectos turcos populares. Así se creó un idioma artificial a modo de lengua inventada que nadie entendía y al cual si le faltaban palabras se le inventaban otras por derivación indirecta de viejas raíces sacadas de vocabularios olvidados, o forjados con una técnica filológica. La «Sociedad para el Estudio de la Lengua turca», fundada el 16 de julio de 1932 se encargó de esta reforma que en 1938 pudo declararse casi terminada. Desde entonces los turcos hablan el idioma nuevo, que es el único empleado en la Prensa.

De él puede decirse que se basa en un

alfabeto que es una clave fonética. Sus ocho vocales, (las cinco españolas que suenan como en español, mas una O y una U con puntos encima, que tiene sonido alemán y una I sin punto que suena entre I e E), su C con cedilla (CH española), S con cedilla (CH francesa), etcétera, responden a este carácter de clave, traduciendo exactamente la pronunciación del turco que el alfabeto antiguo no podía expresar. Sin embargo, en el texto donde las palabras fueron «depuradas», o sea turquizadas, no desapareció totalmente la influencia del árabe, que a veces surge con cientos de palabras típicas como «milli» (comunidad), «tarihi» (historia), «vekaleti» (ministerio), «cemiyeti», (sociedad). Y hasta en el nombre oficial del nuevo Estado «Cumhuriyeti» (república), se usa un vocablo árabe. Resultando así que la modernización no ha hecho de Turquía un pueblo balcánico ni un pequeño Estado de Europa Oriental, sino mejor aún, un puente entre el espíritu occidental y el del Próximo Oriente, un insustituible país de paso y transición.



UN PERIODICO DEL SIGLO XIX LA "GAZETA DE CARACAS"

Por EMILIO DE URARTE

Acudimos nuevamente a esta Sección de Historia del Periodismo para mostrar al público estudioso un interesante y poco conocido periódico, que, al mismo tiempo, que inicial de Caracas, fué el primer trabajo impreso en dicha ciudad, hoy capital de los Estados Unidos de Venezuela.

I.

ESTABLECIMIENTO DE LA IMPRENTA EN CARACAS

HACÍA mucho tiempo que la ciudad de Caracas tenía deseos de contar con una imprenta cuya utilidad *no puede dexar de ser obvia a qualquiera de sus ilustrados habitantes, no sólo baxo los puntos de vista que ofrecen la Agricultura y el Comercio, sino también la Política y las Letras.*

No fué sino hasta el año 1808 cuando se vieron realizadas estas aspiraciones, conseguidas gracias al espontáneo interés del Gobierno español y al calor que en esta empresa pusieran el entonces capitán general de la provincia de Venezuela Juan de Casas y el intendente de Ejército Juan Vicente de Arce.

Fueron los encargados de materializar la idea los impresores Mateo Gallagher y Jaime Lamb, de nacionalidad inglesa, según el historiador Rafael María Baralt (1), que a este respecto dice, al hablar del capitán general Juan de Casas, que *en su tiempo se estableció la imprenta en Caracas, y la primera gaceta se publicó el 24 de octubre de 1808, por Mateo Gallagher y Jaime Lamb, ingleses venidos de la isla Trinidad.*

Es muy interesante el hecho de que los impresores citados llevasen consigo a Caracas una imprenta, que fué precisamente la imprenta que el general Miranda había llevado a la isla Trinidad para ayudar al Movimiento de Independencia de su Patria.

El escritor José Manuel Restrepo (2) dice que *habían llegado a Venezuela noticias exageradas de las ventajas que los patriotas españoles conseguían sobre los franceses en los primeros meses de su revolución. Para circular estas noticias y excitar por su medio el entusiasmo de los pueblos, el capitán general Casas permitió el establecimiento de la primera imprenta que hubo en Caracas, concurriendo el intendente don*

(1) *Historia de Venezuela*, tomo IV, pág. 475. Curazao, 1887. Posteriormente hemos visto otra edición: Brujas-París, Desclée de Brouwer, 1939, existente en la Biblioteca de Carlos Pereyra, del Instituto Gonzalo Fernández, de Oviedo.

(2) *Historia de la revolución de Colombia*, tomo I, pág. 522. Noticias reproducidas posteriormente por Miguel Luis Amunátegui, en la *Revista de Santiago*, número VII, 1872, páginas 366-367.

Juan Vicente de Arce y otros empleados a remover la obstinación y dificultades que algunas autoridades superiores oponían. Casualmente los impresores don Mateo Gallagher y don Jaime Lamb compraron en la isla de la Trinidad la misma imprenta que trajo el general Miranda para promover la independencia de su Patria cuando atacó la provincia de Coro.

En su prensa se publicó el primer papel tirado en las provincias de Venezuela...

Una Gazeta de Caracas fué la primera publicación que se hizo en 24 de octubre.

La nueva imprenta se estableció en la calle de la Catedral, de lado opuesto a la antigua Posada del Angel. Posteriormente esta calle tomó el nombre de *Leyes Patrias* (1).

II

FICHA BIBLIOGRAFICA

El primer número de la *Gazeta de Caracas* vió la luz pública, como ya hemos dicho, el lunes 24 de octubre de 1808. Su tamaño era el de folio, impreso a dos columnas, con una superficie de impresión de 27 x 17,5 cms. Los números constaban de cuatro páginas, sin foliar, y aparecían los viernes (a partir del segundo número). Cuando la abundancia o importancia de las noticias lo requerían, se publicaron en otros días de la semana *Gazetas Extraordinarias*, generalmente de dos páginas, y con numeración correlativa a la de los números ordinarios.

Según Toribio Medina, el último número que él consiguió ver fué el 103, correspondiente al viernes 15 de junio de 1810; pero no vió los cuatro primeros. Nosotros sólo hemos visto los 52 primeros números, que alcanzan al 28 de julio de 1808, y hasta haber leído a Medina estábamos en la creencia de que estos 52 números constituían la colección completa.

Pocos años después aparecieron otras *Gazetas de Caracas* que nada tienen que ver con la *Gazeta* de que estamos tratando.

III

OTROS DATOS

El precio de la *Gazeta* era el de real y medio los números sueltos, y a los suscriptores se les cobraba ocho pesos anuales.

Cuando se recibían noticias cuyo inmediato conocimiento interesaba al público se imprimían *Gazetas Extraordinarias*, cuya aparición era dada a conocer del público mediante carteles colocados en determinados lugares de la ciudad. Los suscriptores las recibían gratis, y los que no lo eran, mediante el abono de una cantidad variable y proporcionada a las páginas de que constaban.

En el primer número de la *Gazeta* hacen los editores un llamamiento al público, invitándoles a utilizar la nueva imprenta, ya que con el periódico sólo iba a ser muy difícil cubrir todos los gastos que su instalación lleva consigo. Por ello, suplicaban a todos los *Sugetos y Señoras que por sus luces e inclinaciones se hallen en estado de contribuir a la instrucción pública y a la inocente recreación que proporciona la literatura amena, ocurran con sus producciones en Prosa o verso, a la oficina de la Imprenta...* Y se ofrece corresponder a este favor empleando el mayor cuidado y prontitud.

(1) Hemos consultado también la obra de José Toribio Medina: *La imprenta en Caracas (1808-1821)*. Santiago de Chile, 1904. (Existen ejemplares en la Biblioteca Nacional y en la Municipal de Madrid. Aprovecho la ocasión para dar las gracias a esta última, que tuvo la gentileza de permitirme ver el ejemplar citado a pesar de no estar todavía catalogado.) No nos ha sido posible ver, pero las citamos por si algún lector más afortunado puede y le interesa consultarlas, las publicaciones siguientes: Arístides Rojas: *La imprenta en Venezuela durante la Colonia y la Revolución*, en *Documentos para la Historia de la vida política del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia*. Caracas, 1875; págs. 342 a 361; y el *Boletín de la Biblioteca Nacional* (Caracas), año IX, número 38, págs. 241 a 243, que publica un artículo de José E. Machado, titulado *La Gazeta de Caracas*.

GAZETA DE CARACAS.

No. 1.

LUNES, 24 DE OCTUBRE DE 1808.

TOMO I.

APERTURA DE LA IMPRENTA.

Mucho tiempo ha que la ciudad de *Caracas* echaba ménos el establecimiento de la *Imprenta*. Los socios D. *Mateo Gallagher* y D. *Jayme Lamb* esperan tener la dicha de realizar tan justos deseos, y piden al público, se sirva acoger favorablemente sus servicios.

Se debe al espontáneo interes del gobierno, y á la concurrencia de otras autoridades el logro de un establecimiento que por muchos años, ha envidiado *Caracas* á otras poblaciones de ménos consideracion. La época de los Señores Capitan General, Don *Juan de Casas*, é Intendente de exercito Don *Juan Vicente de Arce*, que hará la data de la introduccion de esta arte benéfica en la provincia de *Venezuela*; no podria ménos de merecer el grato recuerdo de la posteridad. Otras personas, tan respetables por sus luces como por su carácter, han contribuido mucho á desvanecer varios obstáculos, que casi habian hecho tener á esta ciudad el desvanecimiento de sus esperanzas; y se tendria la mayor satisfaccion en anunciar sus nombres al reconocimiento público, si no se temiese ofender su modestia.

La utilidad de un establecimiento de esta clase, en una ciudad como *Caracas*, no puede dexar de ser obvia á qualquiera de sus ilustrados habitantes, no solo baxo los puntos de vista que ofrecen la *Agricultura* y el *Comercio*, sino tambien la *Política* y las *Letras*.

Se suplica por tanto á todos los Sugetos y Señoras, que por sus luces é inclinacion se hallen en estado de contribuir á la instruccion pública, y á la inocente recreacion que proporciona la literatura amena; ocurran con sus producciones, en *Prosa* ó *Verso*, á la oficina de la *Imprenta*, situada en la *Calle de la Catedral*, del lado opuesto á la *Posada del Angel*; y se ofrece corresponder a este favor emplantando el mayor cuidado y prontitud en el despacho.

El precio del trabajo, sin perjuicio de las convenciones que particularmente pueden hacerse con los Impresores, se arregla á la tarifa de veinte y quatro pesos por la primera centena de pliegos de este papel, y el tercio del dicho valor por cada una de las centenaras siguientes.

Al mismo tiempo que se solicita la asistencia de todas las personas instruidas en las *Ciencias* y *Artes*, se dá al Público la seguridad de que nada saldrá de la *Prensa* sin la previa inspeccion de las personas que al intento comisionó el Gobierno, y que de consiguiente en nada de quanto se publica se hallará la menor cosa ofensiva á la Santa Religion Católica, á las Leyes que gobiernan el país, á las buenas costumbres; ni que pueda turbar el reposo ó dañar la reputacion de ningún individuo de la sociedad, á que los propietarios de la *Prensa* tienen en el día el honor de pertenecer.

Con proporcion á esta tarifa, se imprimirá quanto se pidar. — Libros de uso comun en las Aulas de la universidad, escuelas, conventos, é Iglesias; estados, circulares, hojas de servicios, y demas que se ofrezca en los tribunales y oficinas públicas; esuelas de convites, papeleras y todo quanto sea necesario á los caballeros particulares; en inteligencia de que por la impresion de los papeles que lleven líneas y guarismos, debe aumentarse algo el precio de la tarifa comun.

Por último, nada omitiran los Impresores de quanto pueda contribuir al beneficio general, y tendrán la mayor satisfaccion en someterse á quantas ideas se les conuiniere, dirigidas á la perfeccion de tan útil establecimiento.

SUSCRIPCION A LA GAZETA.

El *Precio* de cada semana se dará al público un papel periódico, en la forma y baxo el título del presente. El Gobierno se ha servido autorizarle con su permiso, y ofrece la proteccion que pueda necesitar.

El precio común de la *Gazeta* será el de *Real y medio*; á los que tengan la bondad de subscribirse á ella, solo se cobrarán ocho pesos anuales, que se pagarán con anticipacion, en la casa de los Impresores. Para los Señores que residan fuera de esta capital, en las ciudades, y puertos de la interior, en las provincias del departamento de esta Capitanía General, ó en otros puntos, se establecerán los métodos de subscripcion, de que se tendrá el honor de dar cuenta al público en los números siguientes.

Se abrirá la subscripcion desde el día de hoy y á cada uno de los Señores Subscriptores, se dará un *Billete*, á cuya vista se entregarán las *Gazetas* consecutivas.

Quando se recibán noticias, cuyo inmediato conocimiento interes al público, habra una *Gazeta Extraordinaria*, de que se avisará por Carreles en los parages acostumbrados. Los Señores Subscriptores la tendrán gratis, y los que no lo sean, ocurrirán á la oficina de la *Imprenta*, donde la obtendrán á un precio proporcionado.

Los propietarios de la *prensa*, por cuya cuenta es la *Gazeta*, podrán ofrecer condiciones algo mas favorables á los Señores Subscriptores, con el aumento del despacho del periódico.

Comprenderá este papel quanto merez á la noticia del público, reasumiendo lo mejor y mas interesante de los papeles públicos nacionales y estrangeros, y de las cartas ó papeletas particulares; y se procurará que las noticias que se inserten tengan el grado posible de autenticidad ó de probabilidad.

En la época que acaba de transcurrir, llena de sucesos gloriosos á la *España*, y satisfactorios para quantos aman la nacion y la humanidad, ha sido asombroso el numero de papeles públicos que

titud en el despacho. El precio del trabajo, sin perjuicio de las convenciones que particularmente pueden hacerse con los Impresores, se arreglará a la tarifa de veinte y cuatro pesos por la primera centena de pliegos de este papel y el tercio de dicho valor por cada una de las centenas siguientes.

IV

CONTENIDO DE LA «GAZETA»

Comprenderá este papel quanto merezca la noticia del público, reasumiendo lo mejor y más interesante de los papeles públicos nacionales y extranjeros y de las cartas o papeles particulares; y se procurará que las noticias que se inserten tengan el grado posible de autenticidad o de probabilidad.

En la época en que apareció la *Gazeta de Caracas* fué asombroso el número de papeles y publicaciones de todo género que salieron. A ellos se refiere el primer número, cuando dice que por la *eloquencia verdaderamente patriótica que los ha dictado, y por la importancia de los hechos a que son concernientes, merecen ser repetidas veces leídos y conservados*. El Redactor de este periódico cree que no puede hacerse un servicio más agradable a los habitantes de esta ciudad que el de ofrecerles en ésta y las gazetas sucesivas, por el orden de fechas, comenzando por la revolución de Aranjuez, sin perjuicio de las noticias del día.

Contenían también las Reales órdenes, bandos y todo aquello que pudiera interesar al público, como salida y llegada de los buques, promociones de funcionarios de la provincia, espectáculos públicos, sin olvidar los anuncios de toda clase y que especialmente se referían a la pérdida de esclavos y ventas de haciendas.

Para que los lectores puedan darse una idea de cómo se redactaban los anuncios en aquel tiempo y a la vez imaginarse los usos y costumbres de aquella época, a continuación transcribimos unos cuantos, elegidos al azar.

De la estancia del café de Anaucó... se profugó el domingo 16 por la mañana un negro bozal llamado Pedro, de edad de veinte a veintidós años, alto, robusto y un poco tartamudo, por una pequeña dificultad que padece en la pronunciación. (¡Era de suponer la causa!) Camisa y pantalón largo y ancho de coleta, fresado de lana de color y sombrero de paja: al que lo prendiere y entregare a la justicia más inmediata o a su propietario, además de los derechos de cogida, se le gratificará.

A la una de la noche, antes de amanecer (¿es que podía haber muerto a la una de la noche en pleno día?) el día 17, falleció D. Mateo Pérez, Mariscal de Campo... Murió cargado de años y de mérito, contando ochenta y un años de edad y sesenta y tres de servicios.

Al presbítero D. Manuel Faxardo... se le ha profugado, desde el mes de enero de 1807, un mulato soltero, esclavo suyo, llamado Hermenegildo; sus señas son: cuerpo regular, cara algo redonda, color triguño, cejas espesas, pies pequeños, pelo negro y crespo; sabe tocar arpa, guitarra (¿y campana?), cantar y pinta y hace figuras de escultura, aunque mal... Fué comprado a los herederos de D. Justo Becerra.

Se ha huido de esta capital un mulato esclavo, color claro, lleno de manchas negras, de edad de veinte años, cuerpo pequeño, habla afeminada, curvo el dedo pulgar de la mano izquierda, y cerca de la espinilla de la pierna derecha, la cicatriz de una llaga desde 2 de junio. (¿La cicatriz o cerca de la espinilla?)

En la casa de D. Eduardo Barry (inmediata a la del Sr. Intendente) hay porción de muebles, pinturas finas con sus marcos dorados y cristales..., un Baño grande, un Relox de Campana, con adornos dorados, mármol, bronce y guardapolvo de cristal; un Clavicordio muy superior, un Arpa de resortes, una Baxilla de China Azul Inglesa...

A la muger que se haya perdido una Petaca con Ropa de ir a la Iglesia, ocurra en casa del Sr. Teniente Cura..., quien se la entregará baxo las seguridades correspondientes.

Todo este variado contenido de la *Gazeta* constituye una de las fuentes del máximo interés y del mayor valor humano, y, a nuestro modesto juicio, es mucho más interesante que la historia narrada por los historiadores, la historia vivida por sus protagonistas o espectadores y cuya actualidad mana de las páginas de los periódicos.

Las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la Prensa Española

CONFECCIONAR un periódico es labor sencilla cuando el encargado del ajuste es hombre que se preocupa de resolver el problema diario de una manera eficaz. No se trata, como en todos los trabajos, de improvisar un cierre. La plana de un periódico es algo que ha de hacerse todos los días y, en consecuencia, los problemas que pueda presentar, en teoría, deben estar resueltos ya háce tiempo. Por igual motivo que sería inconcebible el trabajo en un diario improvisando las secciones y distribuyendo de una forma desordenada la función de cada redactor, bajar a la platina y enfrentarse con el plomo y la rama, colocando aquél en ésta de una manera más o menos aceptable, pero sin obedecer a una norma, a un principio que regule el ajuste habitual del periódico. Cada diario ha de tener una nota característica que distinga unos de otros, y esta nota, o bien es la pauta del mismo periódico, obedeciendo a la organización de un gran rotativo, donde todo corresponde a un engranaje perfecto, o refleja el concepto personal del que ajusta la plana. Y en uno y otro casos surgirá una confección generalmente bien hecha; pero cuando el confeccionador baja a talleres sin tener una idea concreta de cómo ha de ofrecer la plana al día siguiente, manejando el plomo a su capricho, sin que obedezca a ningún principio regulador ni a ningún concepto periodístico de la información, del espacio y de la tipografía, entonces resulta, o bien una plana desordenada, con exceso de titulares y cortes, o, por el contrario, una confección amacotada, plomiza, pesante y monótona. Estos dos tipos de periódicos son los más corrientes en la Prensa nacional; es decir, la confección mal hecha porque hay el criterio absurdo de que el periodismo es ciencia fácil, y la confección creación artificiosa de unos técnicos inútiles. El periodismo es arte y ciencia, y quien ignore o pretenda apartarse de estos dos conceptos, que están íntimamente unidos, no hará nunca un periódico bien hecho, aunque este periódico tenga una gran tirada y un gran número de lectores. El hecho de que se lea un periódico no influirá para que no evolucione en ningún aspecto y defienda un principio y una fórmula trasnochada y vieja, que choca con las normas modernas del periodismo actual.

Un periódico no es una empresa donde todo depende de la organización económica; es algo donde también influye el trabajo personalísimo e imprevisto de cada uno de los redactores, y tanto significa la buena dirección como el modesto trabajo de talleres, donde, a la postre, se refleja toda la labor diaria de la Redacción. Lo mismo que se estudia con todo cuidado la organización interna y externa del periódico, de igual forma que se resuelven los conflictos que pueden surgir en la marcha del diario, y de la misma manera que se hace un estudio detenido de todos

los aspectos informativos y formativos que el periódico puede abarcar, un trabajo delicado y que también requiere una atención especial es la confección.

Conocidos unos principios elementales, básicos, de la noticia, la valoración, el arte de titular, el «lead», las secciones varias, la información gráfica y otros distintos aspectos, hay un arte también en la presentación de todas estas materias, y un periódico es una exposición que sale a diario a la calle y que puede causar alborozo o cansancio según esté bien o mal confeccionado. El periódico se vende por inercia, pero termina muriendo esta venta si no se introducen modificaciones de acuerdo con los tiempos actuales. Un periódico se vende por la colaboración especial que tenga, por los cronistas; pero, en total, el periódico que predomina y se venderá siempre es el que tenga mejor información y la sepa presentar mejor. El periódico de la colaboración perfecta tendrá siempre una minoría de lectores habituales; el periódico de información general llegará a todas las manos. No todos los lectores saben apreciar debidamente el valor de una buena colaboración, pero todos saben valorar el periódico que esté bien o mal informado. Esto es fundamental. Otro aspecto tan importante es la presentación de las noticias. Dijimos que el periódico se vende por inercia; pero si este periódico no se amolda a los tiempos actuales y frente a él aparece otro que procura valorar las informaciones y resolver el conflicto de la confección procurando a las planas amenidad, variedad y valor periodístico, éste acabará con el primero, no obstante los años de arrastre que lleve aquél y la popularidad que pudiera haber alcanzado.

La confección de un periódico es sencilla si el encargado de hacerla se procura la solución de todos los problemas que puedan presentarse examinando la Prensa nacional y aquellos periódicos extranjeros que lleguen a sus manos. En la evolución de esta Prensa provinciana hacia su mejoramiento se destaca «Amanecer», de Zaragoza. El tipo de confección adoptado por este periódico, en vertical, está bien hecho. El día elegido, 21 de diciembre, es de información amplia nacional, con dos discursos trascendentales y algunas noticias de gran interés. Esto ha de insertarse en primera plana, y es difícil armonizar las diversas informaciones sin caer en el defecto de establecer el trabajo de caja extensísimo, ocupando gran parte de la mitad superior. «Amanecer» ha resuelto este problema agrupando las informaciones en tres partes y recogiendo en el titular a toda plana lo que había de noticias en el conjunto de las informaciones y frases del discurso del Caudillo; agrupa por otro lado el discurso del ministro secretario con un buen destaque, y en tercer lugar ofrece la petición del Consejo de Jefes Provinciales. De esta manera ha realizado los tres aspectos de la información de una forma acertada. Sólo notamos un defecto en la confección de esta plana, y es el corte exagerado a tres columnas que establece al pie. Pudo muy bien, para evitarlo, haber cortado a dos y en la columna libre insertar la información local, sin titulares, debajo de la fotografía, aprovechando las cabeceras que titulan ésta. Este periódico aparece por primera vez en la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, y es el que mejor ha resuelto, de los seleccionados y los no seleccionados, el ajuste, valorando las informaciones y titulado perfectamente a toda plana.

«Ya», de Madrid, sabe resolver bien, generalmente, el ajuste de información obligada en primera y de amplitud en esta información. Sin embargo, hoy debiera haber colocado ladillos en el discurso de Franco para evitar la monotonía del plomo sin cortar. Tampoco hay la debida gradación tipográfica en los titulares que abren plana. Este periódico, que ya ha aparecido varias veces en nuestras páginas, suele confeccionar a diario bien. No se trata ahora de destacar una plana determinada. Por la regularidad en el trabajo, más que por esta plana concreta, el periódico de Madrid se destaca a diario en su confección cuidada.

«El Correo Catalán», de Barcelona, aparece de nuevo hoy, pero no ofrece en el titular de la información que abre plana un acierto pleno. Inserta unas frases entrecuilladas y en el tercer elemento del titular se hace referencia al discurso de Arrese. No se sabe si las frases entrecuilladas corresponden al discurso del Caudillo o al del ministro secretario. Por lo demás, está bien hecho, aunque debiera colocar placas de separación entre los distintos sumarios de las cabeceras.

«La Prensa», de Barcelona, de la noche del 20, porque en él se registra la infor-



AMANECER

DIARIO DE FALANCA ESPAÑOLA TELEGRÁFICA Nº 28.141 - D. I. N.º 1.116
Fundador: Juan V. Castellano
Proprietario: Juan V. Castellano
Director: Juan V. Castellano
Redacción: Calle de la Victoria, 11 - Madrid - España

Señale un voto español en el orden del programa

VEGUILLAS

ya



El Caudillo clausura el Consejo de Jefes Provinciales

PIDE AL CAUDILLO QUE ACEPTE LA PALMA DE ORO
Discursos del ministro secretario al hacer entrega de las conclusiones del Consejo

La virtud de nuestro régimen radica en su fe y en su tenacidad para crear

La Falange, el su más alto ideal es un pueblo en su camino a la gloria

AYER FUE CLASIFICADO EN TORREJÓN EL I CONGRESO DE MARINOS SOBREVIVIENTES

Dstrucción de 259 tanques rojos en una sola jornada
La Wehrmacht avanza en las regiones de Kirovograd, Karaiten y Nevel

Protectores de los submarinos



EL CORREO CATALAN

EL CAUDILLO CLAUSURA EL I CONGRESO NACIONAL DE JEFES PROVINCIALES

La virtud de nuestro régimen radica principalmente en su fe y en su tenacidad

Discursos del ministro secretario al hacer entrega de las conclusiones del Consejo

POBRES EN FALANCA POR LA INFLACION DE SUAVES

DISCURSO DEL CAUDILLO

Orto, divisas y alimentos

LOTILLA DE CAZAMANAS



Franco clausura el Consejo de jefes provinciales del Movimiento

Bien está la comunión con los devotos, pero es más necesario el despertar la fe y la confianza en los gentiles, dijo el Caudillo en su discurso

DISCURSO DEL MINISTRO SECRETARIO AL HACER ENTREGA DE LAS CONCLUSIONES DEL CONSEJO

PRENSA INICIAL POR APARATOS MONTAÑANOS

GRANDES COMBATES EN LOS FRENTE DE RUSIA

LA GUERRA CONTINUA EN EL FRENTE DE RUSIA

GRUPOS ESPAÑOLAS

EL EJERCITO DE CRISTO FALANCA

La Prensa

El Caudillo clausura el I Consejo de Jefes Provinciales del Movimiento

Amplias derrotas rojas, en el frente del Este

En la zona del este, los bolcheviques perdieron 218 tanques

Avance aliado en la bahía Augusta, de Bougainville

COMENTARIOS

Escenas de la guerra en el Este



mación que recogen los periódicos de la mañana siguiente. Aun en los días de cierto desorden en el ajuste, la confección de este periódico es aceptable.

Sólo nos falta insistir de nuevo en la poca variedad existente en la composición de los titulares. Han desaparecido de casi toda la Prensa nacional la división de palabras y el empleo de tipos distintos. Si se examina detenidamente la evolución de los distintos periódicos, se observará en algunos una marcha ascendente, y en otros, todavía la iniciación del periódico evolutivo. Es de esperar que estas modificaciones lleguen a todos los periódicos, sin que en ningún caso propugnemos por la uniformidad en el trabajo. De los diarios en los que observamos hoy este camino hacia el perfeccionamiento, por fortuna comprobamos también que cultivan notas diferenciales, que, cuando llegue el caso, hemos de insistir para que se acentúen más, si es posible.



LA ILUSTRACION EN EL PERIODICO

Por A. POMBO

La fotografía establece un contacto, una relación de conocimiento entre el lector y el sujeto del hecho noticiable, mucho más eficaz que cualquier relato.





Una composición fotográfica de tremendo realismo, empleada para expresar alegóricamente los estragos que produce la tuberculosis.

SIGUIENDO paso a paso el proceso de la ilustración periodística desde sus comienzos, cuando ésta quedaba reducida al empleo de algunos grabados de línea y de un escaso número de reproducciones fotográficas, totalmente inexpressivas y de pésima calidad, comprobamos que no sólo se ha experimentado un avance sorprendente en todo aquello que está adscrito a la esfera de lo técnico, sino que sobre el empleo y utilización habitual de las ilustraciones se ha establecido un nuevo concepto de valoración.

De ser un simple elemento, imperfecto, que venía a complementar cualquier relato informativo, la ilustración ha pasado a convertirse, en múltiples casos, en el factor principal de la información. Por sí sola, por su propio contenido informativo, ha llegado incluso a elevarse por encima del relato noticioso, pasando éste a ser en algunas ocasiones el término auxiliar de la información.

Los periódicos de hoy están ampliamente dotados de ilustración gráfica debido, no sólo al deseo de ajustarse a un estricto criterio de apreciación estética, sino esencialmente a un concepto de valoración informativa. Todo cuanto sea posible, debé ir ilustrado; no se concibe una buena información si no va debidamente acompañada de fotografías.

Esto, que hoy puede ser admitido como norma periodística, ha sido aceptado

por toda la Prensa; incluso aquellos periódicos que respondían todavía a un planteamiento anticuado, o que mantienen un carácter preferentemente literario, se han visto obligados a incluir en ellos la información gráfica, hasta el extremo de haber desaparecido por completo el distinguido que existía, no hace mucho tiempo aún, entre los periódicos sin ilustrar y aquellos que respondían más o menos a la denominación de «diarios gráficos de noticias», «semanarios gráficos de información», etc., bajo cuyo epígrafe establecían una línea de diferenciación.

La ilustración en los periódicos, en manos de especialistas, fotógrafos, dibujantes, grabadores... ha alcanzado una evolución técnica de tan gran magnitud que por sí sola puede determinar las características de una época de periodismo, a la que ha dado realce, mejorando la presentación de las publicaciones y variando completamente sus modalidades plásticas.

* * *

Se celebra un acto público. ¿Quiénes son los participantes? Al lector le interesa conocer sus rasgos personales, conocer el ambiente en que se desarrolló el acto, y el marco en el cual estuvo encuadrado.

Si es un partido de fútbol, le gusta

ver el balón entrando en las mallas, o, al ganador pisando la meta si se trata de una carrera de caballos. Y conocer la víctima de un suceso extraordinario o el efecto de una gran parada militar, pongamos por ejemplo, son datos que el lector exige al tener conocimiento de la información correspondiente.

Partiendo, pues, de reconocer el gran valor informativo de la ilustración, vamos a señalar los factores o determinantes que en ella actúan, y aquellos otros que debe poseer para revalorizar en cada caso su calidad informativa.

ACCIÓN EN LA FOTOGRAFÍA

Las dos características fundamentales que debe reunir toda ilustración fotográfica son las de personalidad y acción, que a veces aparecen como características opuestas o incompatibles, pero que en sí constituyen la esencia de toda buena ilustración.

La fotografía del jefe de un Estado, del personaje galardonado con tal o cual premio, la de la víctima de un accidente, etc., son ilustraciones con personalidad, cuyo interés se mantiene aún cuando no puedan apartarse de una línea de composición estática.

La primitiva técnica de ilustración en el periódico se reducía casi exclusivamente a la reproducción de este tipo de

fotografías, en las cuales se recogían, bastante imperfectamente, los rasgos fisonómicos de algunos personajes.

Pero la calidad expresiva de una buena ilustración fotográfica debe poseer, del mismo modo, que un buen relato informativo, la acción del suceso.

Fácilmente puede apreciarse esta característica.

Existe una gran diferencia de interés entre reproducir la fotografía de un individuo tumbado en la cama de un hospital—pongamos como ejemplo—y reproducir la fotografía del mismo individuo en el momento en que caía aparatosamente desde una grúa del puerto.

Evidentemente, resulta a veces muy difícil poder captar fotográficamente el momento de acción de un suceso, lo que da motivo a que en algunos casos se simule la acción para conseguir de este modo una mayor calidad expresiva. Un buen redactor fotográfico debe componer la escena procurando que los personajes que intervinieron en el hecho—mientras esto sea posible—adopten las mismas actitudes que en el momento de ocurrir. Mientras se mantenga en ello la más estricta veracidad, el lector desea precisar de este modo la situación original.

Tan importante es el hecho de la acción, que cuando ocurre algún acontecimiento de extraordinario interés, y ésta



Una ilustración de gran significación dramática. En ella se reproduce el trágico aspecto de un montón de cadáveres de las víctimas de un terremoto.



El tema infantil produce siempre simpatía, por su alegre ingenuidad.

LA NOTICIA FOTOGRAFICA

Para valorar exactamente una información fotográfica, o simplemente las fotografías que ilustran una información, debemos de tener en cuenta que en ellas,

no puede ser captada en modo alguno, se debe recurrir a reconstruir la escena con la ayuda de los recursos auxiliares.

Como un ejemplo de lo antedicho, reproducimos, por su originalidad, perfección y realismo, la fotografía número 6, que apareció en el «Chicago Daily News», acompañando a la información de un atraco sensacional.

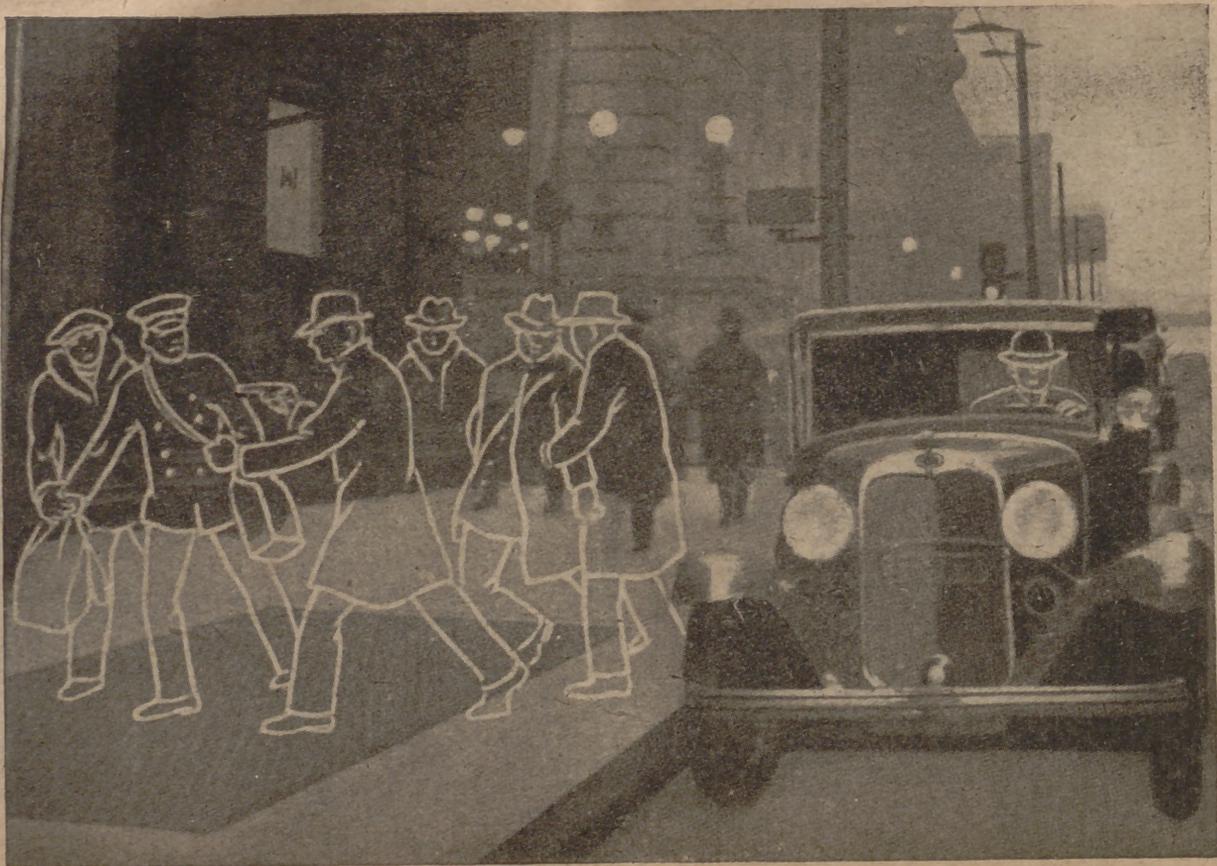
La noticia era la siguiente: Al salir de uno de los principales Bancos de la ciudad un empleado del mismo, acompañado de dos guardianes, y portando dos maletines repletos de valores, fué asaltado y robado por unos pistoleros que aprovecharon para huir un coche estacionado junto a la acera.

Dada la circunstancia de haberse realizado el atraco cuando la calle, estaba llena de transeúntes, y en una de las horas de mayor tráfico, el hecho resultaba de lo más espectacular.

Al recibirse la noticia hubiera sido de todo punto imposible obtener una fotografía en la que se reflejase el momento del atraco. Sin embargo, era preciso recogerlo; todos los lectores estarían interesados en conocer el momento del robo.

El periódico pudo resolverlo satisfactoriamente. Valiéndose de las informaciones que sobre el caso existían, se obtuvo una fotografía del lugar del suceso, en cuya fotografía se incluía un coche estacionado en el mismo sitio que ocupaba el que utilizaron los atracadores, y luego, sobre esta fotografía se compuso en silueta la posición de los personajes en el momento del atraco.





(Foto núm. 6.)

En esta fotografía del *Chicago-Daily News* se recompuso el momento de un famoso atraco, reconstituyendo la escena, en una composición de dibujo, sobre la foto del lugar exacto donde ocurrió el hecho.

es decir, en las fotografías deben concurrir una serie de elementos que las avaloren. Considerado en uno y otro caso independientemente, la fotografía debe reunir muchas de las características de la noticia.

Si sobre la noticia tipo hemos llegado a determinar las circunstancias, atributos, condiciones y características que la avaloran, éstas son totalmente aplicables a la noticia fotográfica. Al «qué», «cómo», «cuándo», «dónde» y «por qué» que sintetiza el contenido de toda información periodística, deben agregársele aquellos elementos de la química de la noticia que en mayor o menor grado actúan sobre ella modificando su importancia.

Es decir, que admitimos para la información gráfica y en un orden más o menos semejante, las siguientes categorías individuales:

De *actualidad*, con atributo esencial de toda noticia.

De *proximidad*, en cuanto recoge información gráfica de un suceso cercano, y por tanto—en igualdad de importancia—de mucho mayor interés.

Consecuencias, por las proporciones del hecho, por el grado de amplitud que abarca.

Prominencia, al reflejar lo sucedido sobre personas, lugares, instituciones, etc., de alta categoría social, política, etc.

Dramático, cuando el factor trágico, cómico, o trágico-cómico que recoge aumenta el interés de las gentes.

De *asombro*, en tanto que responde en mayor o menor grado a la categoría de lo inverosímil o sorprendente, que tan poderosamente llama la atención.

Polémica, o bien de competencia o lucha, tanto individual como colectiva. El hombre en lucha con el hombre, o en lucha con la Naturaleza, o contra los animales... o cualquier otra forma de conflicto o competencia.

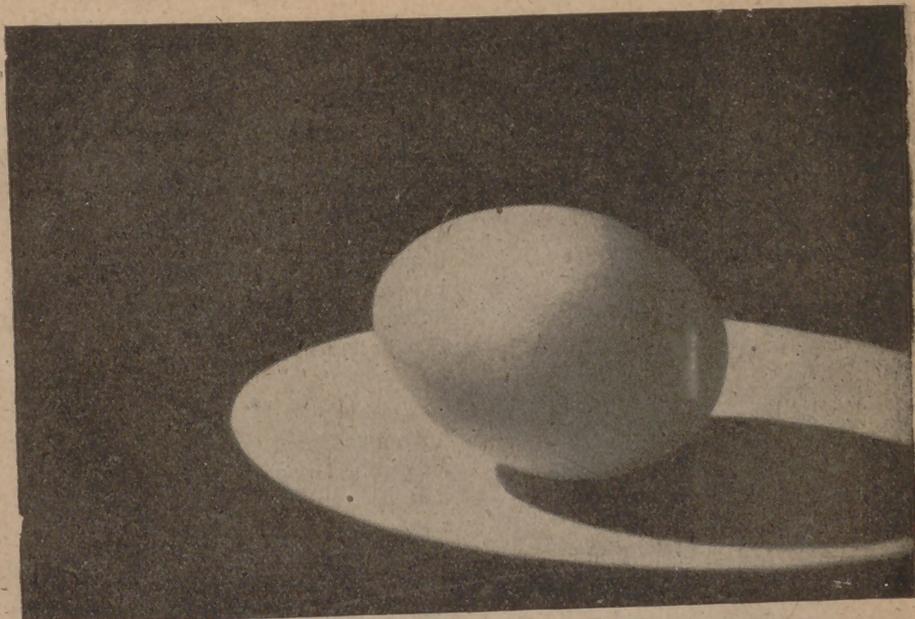
Cuando interviene en ella el factor *sexo* en sus múltiples formas de relación afectiva, que aumenta el interés del suceso.

Su valor *emotivo* o humano, actúa también positivamente al producir en el lector emociones anímicas, actuando sobre sus características humanas.

Podrían, en fin, considerarse muchos más elementos de los que influyen activamente sobre la noticia modificando su importancia; sin embargo, nos bastan los citados para iniciar con ellos una escala de valoración.



Fotografías, tratadas humorísticamente, de una célebre pareja de baile.



Fotografía perfectamente lograda, pero desprovista de acción o movimiento. Su significación escapa de lo puramente informativo, para incluir sus calidades expresivas en el campo artístico.

DETERMINANTES PLÁSTICOS

Aparte de los atributos indicados que posee la ilustración en cuanto la admitimos como noticia o información fotográfica, es preciso considerar los determinantes que actúan sobre ella dado su carácter y significación plástica.

Quizá como condición primordial debe exigírsele que reúna el límite de calidad que se logra hoy en la técnica fotográfica. Pero tanto como esto, debe exigirse que el fotógrafo que la realiza posea ese sentido plástico de quien sabe elegir en todo momento el encuadre más acertado, que sabe destacar asimismo los términos convenientes, y, en general, que posea las dotes necesarias para desenvolverse dentro de los límites de la corrección estética.

Pero el máximo efecto conseguido por la habilidad y sentido del fotógrafo puede sin embargo mejorarse o destacarse sensiblemente valiéndose de los numerosos recursos fotográficos y de confección, hasta obtener efectos plenamente logrados.

Puede perfectamente, en primer lugar, suprimirse cuanto en ellas exista de su-

perfluo o accidental. Puede lograrse con varias fotografías, incluso de escasa calidad, un montaje de gran atractivo en el cual se consigue vencer la deficiencia que individualmente poseían. Cuando un encuadre defectuoso no valora debidamente el término deseado, éste puede destacarse recurriendo al siuteado total o parcial, que siempre presta relieve a la perspectiva general. Se concreta la atención en determinados puntos, independizando diferentes sectores de la fotografía; y en general pueden emplearse cuantas combinaciones y recursos permite la técnica tipográfica.

OBTENCIÓN Y SELECCIÓN DE LAS FOTOGRAFÍAS

Hemos indicado anteriormente la norma aceptada hoy día por toda la Prensa, de acompañar con su ilustración todas las informaciones, y claro es, esto plantea la necesidad de disponer de los elementos adecuados, y al mismo tiempo reclama una vigilancia continua sobre el terreno de su posible captación.

En general, las fotografías se obtienen por cuatro caminos diferentes: re-



Siluetado parcial de una foto, para destacar un perfil confuso.

dactores fotográficos, gestión directa, archive y agencias.

Un buen fotógrafo de Prensa debe reunir una serie de condiciones indispensables—más ampliamente tratadas en otras ocasiones—para que su cometido resulte satisfactorio; condiciones que no sólo son las de aptitud técnica y sentido plástico a que antes hemos aludido, sino que, además, son de orden psicológico. Debe saber persuadir a la gente reacia o tímida, para que se deje retratar de tal o cual manera, saber también distinguir el momento o la actitud más conveniente en cada caso, y saber captar siempre el ángulo de mayor interés periodístico.

Consiguir fotografías por gestión directa acerca del individuo, institución u organismo que la posee, requiere también en ciertos casos unas dotes de habilidad que no es posible desdeñar. En las Redacciones de los periódicos de algunos países existen unos individuos denominados «busca fotos» o «caza fotos», exclusivamente dedicados a estos fines, los cuales se valen a veces de mil pro-

cedimientos diferentes para conseguir su propósito.

Si importante es el sentido plástico en el fotógrafo y confeccionador de Prensa mucho más importante es que este sentido presida en todo juicio de selección fotográfica, que tanto ha de influir en la presentación y aspecto general de la publicación, determinando con su marca las categorías estéticas, la calidad informativa, o simplemente la proyección de buen o mal gusto de la misma.

* * *

Acompañan al presente artículo varias fotografías reproducidas de la publicación norteamericana «Life», que aplicamos como demostración práctica de algunos conceptos.



En esta fotografía, de uno de los jefes militares que operan en la actualidad, se reúnen las dos características esenciales de la ilustración fotográfica: personalidad y acción o movimiento.

ESPAÑA

PAPEL.—Canon para el de Prensa: resuelve cuestión.

(O. 4 abril 1942. Ministerio de Industria y Comercio. Secretaría General Técnica.

(Continuación.)

1.º Que es obligación de los fabricantes de las distintas clases de papel, con arreglo a los Reales decretos de 11 de mayo de 1928 y 7 de febrero de 1931, la de contribuir con sus cuotas, en los términos establecidos por aquéllos a las subvenciones para la fabricación del papel prensa durante el período comprendido entre el 18 de julio de 1936 y la entrada en vigor de los nuevos precios del papel que prescindan del recargo en concepto de canon para el papel prensa (1).

2.º Que siendo preciso para la exigencia de las contribuciones para el papel prensa a los fabricantes libres y en favor de la Asociación Papelera, además de la vigencia de las disposiciones citadas, la circunstancia de hecho de que los fabricantes de papel prensa hayan hecho las facturaciones con el descuento correspondiente y su correlativa de que los fabricantes de las distintas clases de papel hayan obtenido del consumidor la parte de pre-

cio destinada a las contribuciones, cuantas dudas e incidencias sobre la vigencia de precios puedan suscitarse entre las partes interesadas al hacer aplicación de la resolución presente, deberán ser aclaradas y resueltas por la Oficina de Precios de esta Secretaría Técnica, por ser de su competencia.

3.º Que para el caso de falta de pago de las cantidades líquidas que se adeuden se utilice el procedimiento de apremio señalado en el art. 16 del Real decreto de 7 de febrero de 1931; y

4.º Que de esta resolución quedan excluidas todas las cuestiones planteadas en sus escritos por los interesados, que no sean la indicada en el apartado primero o con ella se relacionen íntimamente, y muy especialmente las referentes a los contratos privados celebrados entre las partes interesadas para pago de las cantidades que deban entregarse por el concepto de canon para el papel prensa, que es de la competencia de los Tribunales de Justicia, y la revisión de la distribución de pastas importadas desde el 18 de julio de 1936, que deberán plantearse y resolverse separadamente.

(1) Véase R. 1942, 132 y 260.

PAPEL.—Entrega del inservible por archivos y bibliotecas.

(O. 16 abril 1942. Ministerio de Educación Nacional.)

A fin de colaborar en la justa demanda que ha formulado la Delegación Nacional de Prensa de entrega del papel inservible con el objeto de resolver la crisis del papel, este Ministerio ha acordado lo siguiente:

1.º En todas las Oficinas y Archivos,

Bibliotecas dependientes de esa Dirección General, se hará una escrupulosa búsqueda de todo el papel que no se considere necesario y que debe ser destinado al fin que se deja indicado.

2.º Los Jefes de Centros, y especialmente los funcionarios del Cuerpo Fa-

cultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos dedicarán especial estudio al examen de la documentación que de la ser entregada.

3.º Los nombrados funcionarios consultarán, en caso de duda, a esa Dirección General, que resolverá en atención a las circunstancias que en ellos concurran.

4.º Sin la expresa autorización de los funcionarios del Cuerpo de Archivos no podrán entregarse papeles ni

otros documentos dependientes de los Centros de este Ministerio.

5.º Igualmente será indispensable el examen de los mismos funcionarios cuando se trate de papeles y documentos de otros Centros, siempre que se sean de carácter oficial, y en su consecuencia, las Autoridades, Directores y Jefes de oficinas y establecimientos públicos podrán solicitar sus servicios, y los funcionarios del Cuerpo de Archivos están en la obligación de prestarlos.

PREMIOS.—Convocatoria de los premios «Francisco Franco».

(O. 10 junio 1942. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.)

En cumplimiento del art. 8.º de la Ley fundacional de este Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1), y de conformidad con el Reglamento de concesión de dichos premios, de fecha 30 de septiembre de 1940 (2) (*Boletín Oficial del Estado* de 11 de noviembre de 1940), queda abierta la convocatoria para la presentación de trabajos que aspiren a los citados premios y en las condiciones siguientes:

1.ª Los premios «Francisco Franco» serán dos: uno, de Ciencias, y otro, de Letras, y de 50.000 pesetas cada uno. Los trabajos que a ellos aspiren habrán de ser de mérito verdaderamente relevantes y de gran importancia, tanto en su investigación y consecuencias como en su significado nacional, ya documental, ya bibliográfico, ya de adelanto científico.

2.ª Los premios ordinarios serán cinco, de 5.000 pesetas cada uno, de los que en esta convocatoria correspondrán dos a las disciplinas de Letras y tres a las de Ciencias. Los trabajos que se presenten para estos premios habrán de ser de carácter monográfico, y tales, que muestren una investigación nueva y señalen resultados interesantes en un punto concreto de la Ciencia española. No se admitirán ni los trabajos de carácter general, ni los de síntesis, ni los que revetan falta de originalidad.

3.ª Si alguno de los premios «Francisco Franco» se declarase desierto en la convocatoria, se añadirá a 'os de la convocatoria siguiente, dividido en dos premios de 25.000 pesetas.

4.ª Si se declarase desierto alguno de los segundos premios, automáticamente quedará convertido en una beca especial «Francisco Franco», de 5.000 pesetas, que se otorgará solamente por un año, a quien la mereciere, en concurso-oposición que oportunamente se reglamentará.

5.ª A los segundos premios no podrán concursar quienes sean ya Profesores o individuos de Institutos de enseñanza privada que ya tuvieren ellos decidida su vocación o profesión. Dichos premios se establecen para los estudiantes o para los que, habiendo acabado sus estudios, se hallen preparándose para una situación definitiva oficial en la organización de la Ciencia española.

6.ª Para la presente convocatoria de premios del año 1943 se admiten los trabajos hasta las veinte horas del día 30 de junio de 1943.

7.ª El fallo del concurso para estos premios se hará público en la sesión solemne que celebra anualmente el Consejo.

8.ª Los originales estarán escritos a máquina, pudiendo serlo por ambos lados del papel. Estarán designados por un lema.

9.ª El nombre del autor estará en-

(1) Es de 24 noviembre 1939 (R. 1779), y su Reglamento, de 10 febrero siguiente (R. 280).

(2) R. 1940, 1853.

ALEMANIA

BIBLIOGRAFIA DE LAS PUBLICACIONES DIARIAS Y PERIODICAS ALEMANAS

FINOCCHI (Leonardo): Zeitschriften fuer Gewerbe, Industriel, Handel im rechtsrheinischen Bayern (1891-1941). (Periódicos comerciales e industriales en Baviera renana). 259 págs., a máquina.

Munich, Dis. Filosof. 1941.

FREY (Hermann): Die Anzeige. Entwicklung des Zeitungsinserat in Muenchen bis 1807. (Los anuncios. Desarrollo del anuncio periodístico en Munich hasta 1807.) Publicado en Wurzburg-Aumuehle. 1939.

Munich, Dis. Filosof. 1941.

GEIGER (Willi): Die Rechtstellung des Schriftleiters nach dem Gesetz vom 4. Oktober 1933. (La posición jurídica del periodista según la ley de 4 de octubre de 1933.) Publicado en Darmstadt, 1940.

Wurzburg. Dis. de derecho y ciencia del Estado. 1941.

GITSCHMANN (Gerhard): Samuel Gottlieb Buerde (1753-1831). Beitrag zur schles. Literaturgesch. (Samuel Gottlieb Buerde. Contribución a la historia de la literatura de Silesia.) Publicado en Breslau, 1941, Casa Plischke.

Breslau, Dis. Filosof. 1941.

GOLDSTEIN (Erna): Die Idee des Volkes beim reifen Goerres. (La idea del pueblo en Goerres.) Jena, 1941. A máquina, 90 págs.

Jena, Dis. Filosof. 1941.

GRONEWEG (Bárbara): Die Anfaenge der volkspolitischen Arbeit Edmund Steinackers. (Los comienzos del trabajo político popular de Edmundo Steaacker en los años 1867-1892.) Munich, 1941. Edit. Schick.

Munich, Dis. Filosof. 1941. (En la página 74 y siguientes da idea del trabajo de Steinacker en la Prensa alemana, extranjera y húngara.)

HAEUSLER (Rudolf): Das Nachrichten-und Pressewesen 'der feindlichen Kriegsgefangenen in Deutschland, 1914-1918. (El servicio de Prensa y de noticias de los prisioneros enemigos en Alemania en 1914-1918.) Berlín, 1940. Hiehold.

Leipzig, Dis. Filosof. 1941.

HARFF (Horts): Die Entwicklung der deutschen chemischen Fachzeitschrift bis zum Beginn des 19. Jahrhunderts. (El desenvolvimiento de la Prensa alemana especializada en Química hasta comienzos del siglo XIX.) Berlín. Edit. Química. 1941.

Berlín, Dis. Filosof. 1940.

HAUPTMANN (Karl): Sudetendeutsche Presse im Befreiungskampf. (La Prensa de los sudetes alemanes en la lucha de liberación.) Wurzburg-Aumuehle, 1940, Casa Trilitsh.

Munich, Dis. Filosof. 1941.

HELLIG (Ilse-Eva): Philipp Joseph von Rehfuess. (Felipe José de Rehfuess.) Breslau, 1941. Plischke.

Breslau, Dis. Filosof. 1941.

HERZOG (Fritz): Die Kunstzeitschriften der Nachkriegszeit. (La Prensa de arte de la postguerra.) Berlín-Charlotteburgo. R. Lorentz. 1940.

Berlín, Dis. Filosof. 1940.

HILLEBRANDT (Bela): Typen englischer Zeitschriften. Ihre Struktur mit bes. Beruecks, ihrer Haltung im Weltkrieg. (Tipos de periódicos ingleses. Su estructura, considerando especialmente su posición en la Guerra Mundial.) Dresden. Dittert 1941.

Berlín, Dis. Filosof. 1941.

HOYER (Franz Alfons): Die «Werkleute auf Haus Nyland». (Los «Trabajadores en la casa Nyland».) A máquina.

Friburgo de Brisgovia, Dis. Phil. 1941.

Cómo influye en la información de los españoles, la Prensa y la Radio

(Facilitado por el Servicio Español de Auscultación de la Opinión Pública de la Delegación Nacional de Prensa)

Coyunturista: JUSTO PERAL DE ACOSTA

Realizada ya por el Servicio Español de Auscultación de la Opinión Pública la exploración referente a la lectura de la Prensa por los españoles, se imponía una exploración complementaria para averiguar hasta qué punto el contenido de los diarios cala en el público, el grado de información que la letra de molde aporta a la opinión pública.

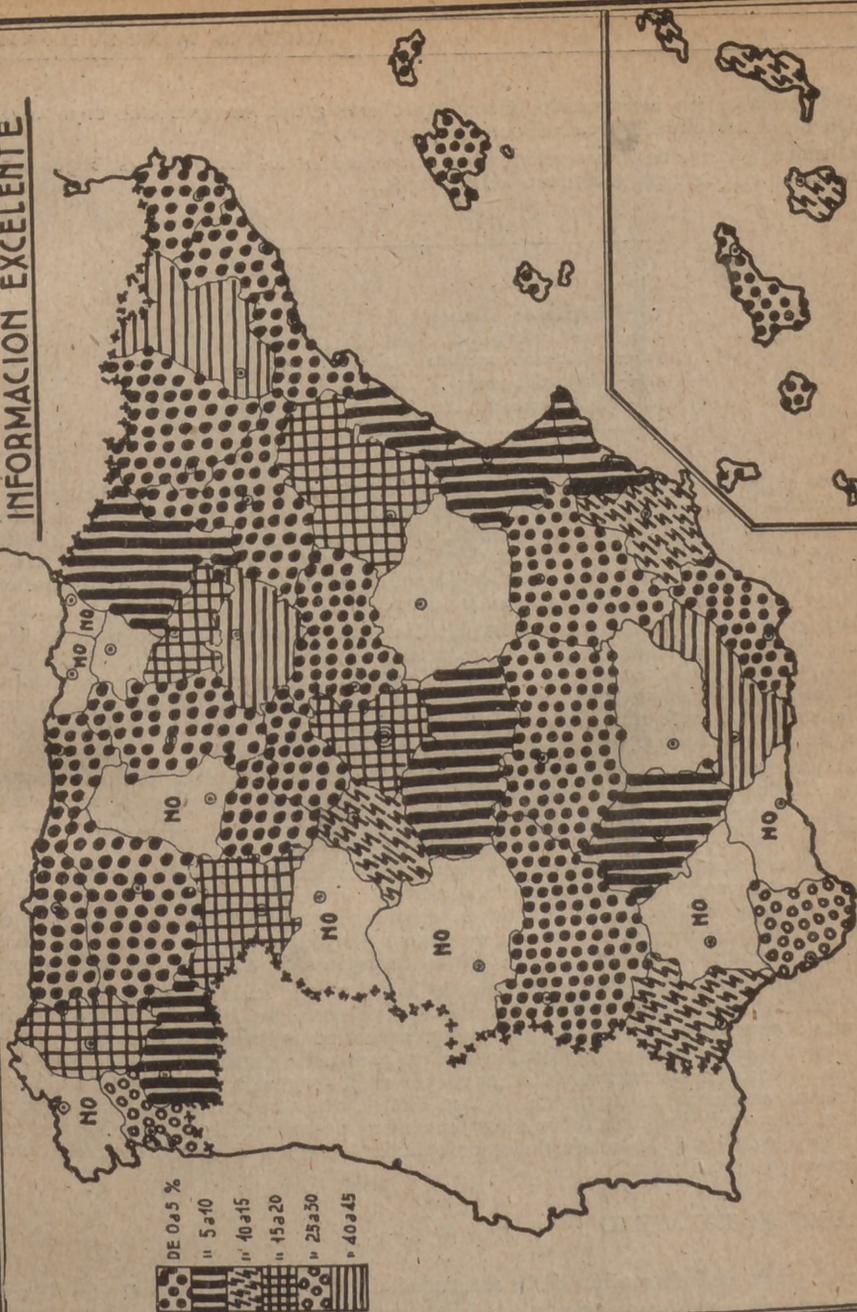
Una encuesta del Servicio llevada a cabo en el mes de abril de 1943 aborda este tema de la cultura política de los españoles en su manifestación más superficial (lo que no equivale a decir menos importante): la información de la actualidad, índice revelador del grado de consistencia de la opinión de los españoles sobre los problemas políticos de la vida nacional. El cuestionario propuesto a las personas interrogadas pudiera haberse referido a acontecimientos de alcance nacional; pero la perdurabilidad de los sucesos políticos en la memoria de las gentes no es grande, si no va relacionada con el nombre de una personalidad.

Así, pues, se interrogó a las personas seleccionadas para contestar al cuestionario sobre los nombres de varias personalidades que desempeñan o han desempeñado en la vida española, en sus aspectos político, cultural y social, un papel preponderante. Como preguntas complementarias, se incluyeron también el número de Ministerios existentes en España, el conocimiento o desconocimiento del himno de la Falange y de las consignas nacionales («Por la Patria, el Pan y la Justicia», etc.), y el concepto que de la palabra «Imperio» referida a España tenían las personas interrogadas.

Una vez llenas las fichas de respuesta, se procedió a valorar el grado de información de cada persona interrogada, asignando un determinado número de puntos a cada uno de los tipos de respuesta y clasificando las fichas en los cuatro grupos siguientes:

- 1.º Personas con información excelente. En este grupo se incluyen las personas que alcanzaron el máximo de puntos (100).
- 2.º Personas con información buena. En este grupo se incluyen las personas con calificaciones entre 75 y 100 puntos.
- 3.º Personas con información mediana. Formado por las personas cuya calificación oscila entre los 50 y 75 puntos.
- 4.º Personas con información mala. Constituyen este grupo las personas que alcanzaron un total de 25 a 50 puntos.

INFORMACION EXCELENTE



En el presente grabado se aprecia la proporción que alcanza en cada provincia el grupo de personas, con una información excelente de la actualidad nacional. Como era de esperar, predominan los porcentajes bajos, sobre todo la intensidad de 0 a 5 por 100, que abarca 18 de las provincias españolas, formando un núcleo con bastante continuidad geográfica. En algunas provincias, las que en el mapa están en blanco, no existen personas suficientes con este tipo de información para constituir una proporción apreciable. Las provincias que están señaladas con «No» se abstuvieron de cumplimentar la encuesta.

5.º Personas sin información. Constituyen este grupo las personas cuya información de la actualidad se valoró entre 0 y 25 puntos.

El índice general de información de la actualidad en los españoles es, según esta exploración, el que reproducimos a continuación:

	%
1.º—Información excelente	8.36
2.º—Información buena	17.74
3.º—Información mediana	24.18
4.º—Información mala	32.62
5.º—Sin información	16.60

Como se puede observar en el cuadro anterior, el número de personas que poseen una información aceptable de la actualidad nacional (grupos 1.º al 3.º), es superior al de gentes no informadas. Aisadamente, el mayor núcleo de personas está constituido por el grupo 4.º, de mala información, que con el de información regular, forma un grupo que abarca más de la mitad de la población española, con una información media, más bien deficiente, de la actualidad nacional.

Para estudiar de una manera científica los resultados de esta exploración, hay que recurrir a los métodos estadísticos, y, dentro de ellos, a las representaciones gráficas. El primer problema que se plantea cuando tratamos de representar gráficamente las actitudes de un grupo de personas, en este caso de la totalidad de la población española, ante una determinada cuestión, es el de encontrar la distinción lógica de estas actitudes.

Partiendo de una proporción A , que se adopta como más acertada entre un grupo de proposiciones, y procediendo después por comparación entre A y las proposiciones restantes, obtendremos una escala de los diferentes matices de exactitud de cada una de las posiciones del grupo con respecto al problema.

En el caso presente, la clasificación previa de los interrogados por grados de información, nos proporciona ya una escala perfecta e indiscutible. Para las representaciones gráficas utilizamos el sistema de coordenadas rectangulares, en el cual el eje de las abscisas representa la escala de grados de información, mientras que sobre el de las ordenadas se toman las frecuencias numéricas de cada uno de los grados.

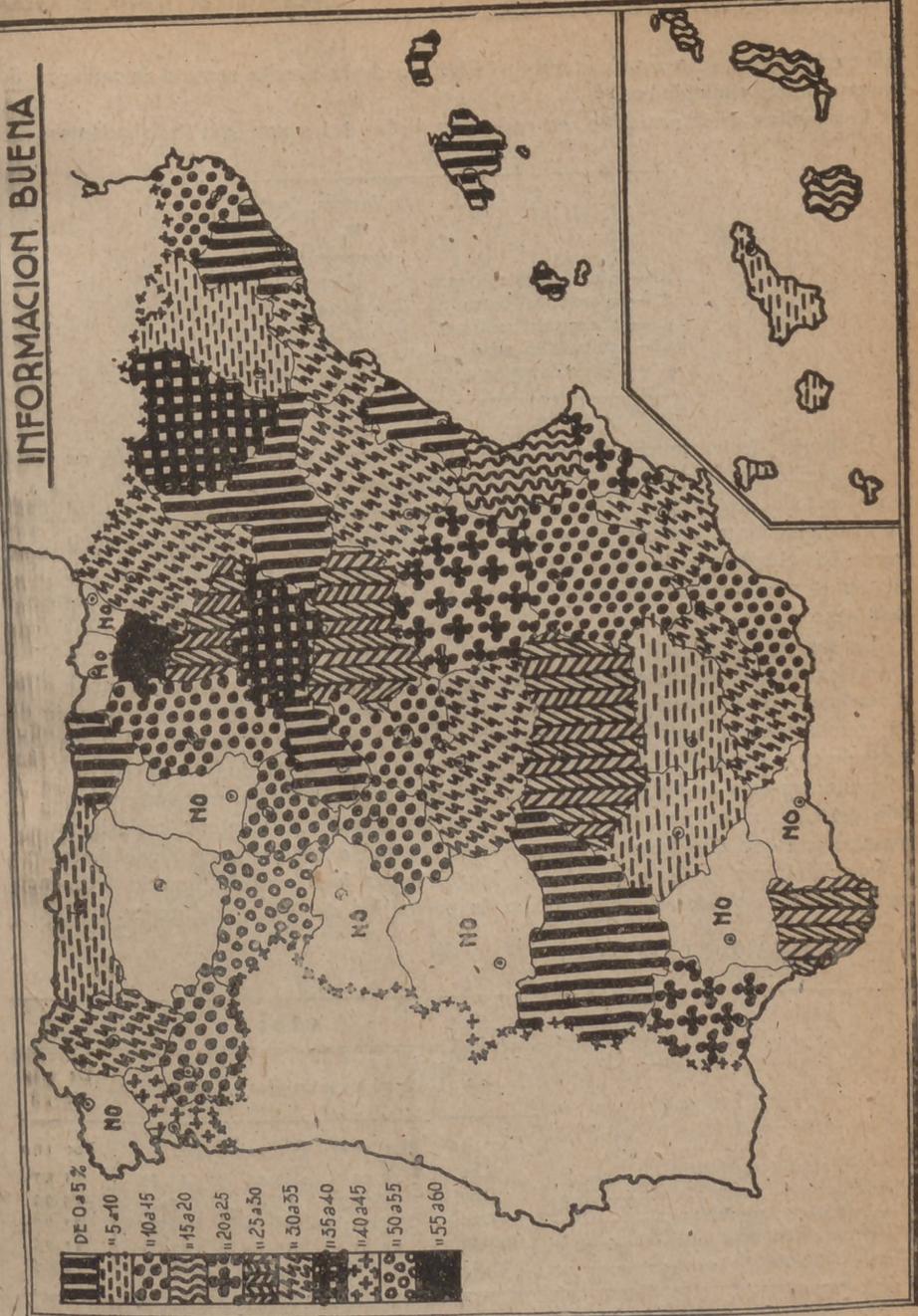
Los estudios realizados en el terreno de la psicología social, plenamente confirmados por la experiencia, han demostrado la existencia de dos tipos diferentes de opiniones: opiniones conformadas por factores de tipo individual y privado, y opiniones conformadas por factores comunes a un grupo. La expresión gráfica de estos dos tipos de opiniones corresponde a las curvas en J , expresión de opiniones públicas y las curvas en campana (curvas de Laplace-Gauss), que corresponden a las opiniones privadas. Las investigaciones sobre estos temas han descubierto la coexistencia en un mismo grupo de estas dos modalidades de opinión (1), como veremos repetidas veces en el caso que estudiamos.

INFLUENCIA DEL SEXO

En el grado de información de la actualidad nacional de los españoles influye de una manera decisiva el sexo, circunstancia obligada, por ser el periódico, juntamente con la radio, el único medio de información de la actualidad, y ya hemos visto la

(1) Véase R. L. SCHANCK: "A Study of Change in institutional attitudes in a rural community", en *Journal of Social psychology*, 1934. Fasc. V. Páginas 125 a 128.

INFORMACION BUENA



En el presente gráfico puede apreciarse la proporción en que cada provincia española contribuye a la formación del grupo de personas con buena información de la actualidad. Como se puede ver, ésta es muy variable, ya que entre Badajoz, con un 0 a 5 por 100 de personas de este grupo, y Vitoria, con un 55 a 60 por 100, existe toda una escala de intensidades que se dan en provincias aisladas sin formar ningún núcleo bien definido.

influencia que el sexo aporta, tanto a la lectura de la Prensa como a la audición de los programas radiofónicos.

Los índices de información, en cada uno de los dos sexos, son los siguientes :

	Varones Hembras	
	%	%
1.º—Información excelente.....	9.56	3.05
2.º—Información buena	19.24	5.81
3.º—Información mediana	24.36	22.75
4.º—Información mala	33.19	28.90
5.º—Sin información	13.65	38.8)

La mujer, lector mucho menos constante e interesado de la información nacional en los periódicos, arroja, naturalmente, porcentajes muy inferiores a los de los varones en todos los grupos de información, sobrepasándoles en cambio, con una superioridad aplastante, en la proporción de los no informados. El grado más equitativamente constituido por las proporciones de ambos sexos, es el de información mediana, en el que intervienen aproximadamente de una cuarta a una quinta parte de cada sexo.

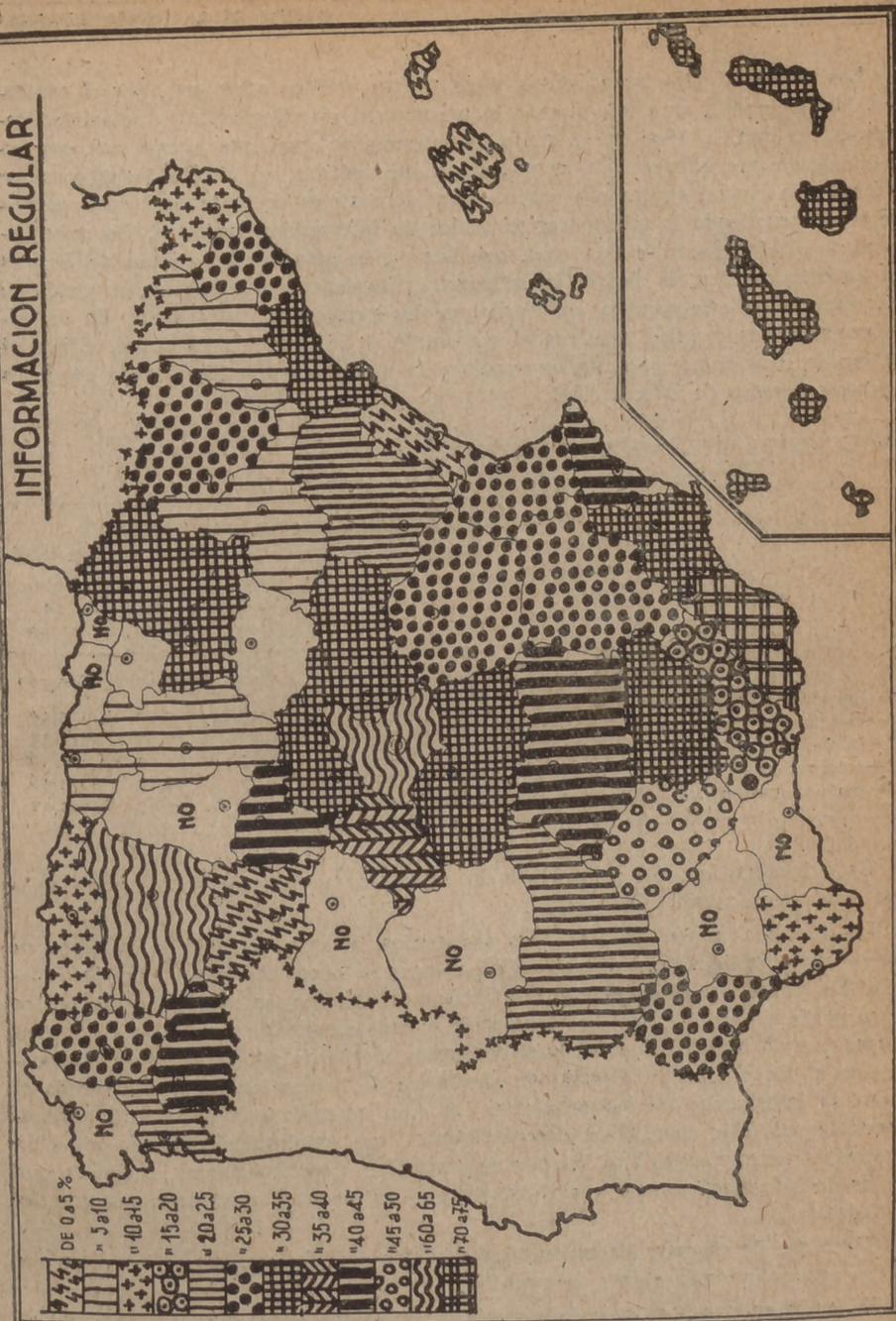
En las curvas de las actitudes masculina y femenina, se observa la gran diferencia existente entre uno y otro sexo. En las opiniones del grupo masculino se da el fenómeno de la coexistencia, es decir, que al lado de los factores externos, influyen también en su posición con respecto a la información de la actualidad los factores de tipo personal. La opinión femenina, en cambio, da una típica curva en J, lo que demuestra lo tantas veces comprobado por los estudios psicológicos: que la vida del círculo familiar, con sus problemas, absorben toda la atención de la mujer, constituyendo en este caso el factor externo, común a todo el grupo, que determina la especial forma de la curva. Desde luego, queda bien sentada, por la frecuencia en la escala de grados de información, la parquedad de ésta en la mujer.

INFLUENCIA DE LA EDAD

	AÑOS				
	De 16 a 25	De 26 a 35	De 36 a 45	De 46 a 55	De más de 56
	Por 100				
1.º—Información excelente	6.40	10.19	9.33	11.79	11.57
2.º—Información buena	8.29	20.38	13.92	17.79	15.93
3.º—Información mediana	25.20	28.92	19.12	20.57	21.60
4.º—Información mala	26.36	34.43	39.34	33.66	31.05
5.º—Sin información	23.75	6.08	17.78	16.29	19.85

El primer grupo de edad arroja porcentajes muy bajos en los grados positivos de información, inferiores a los de todos los otros grupos de edades, superándolos por el contrario en los grados de información mala y nula.

INFORMACION REGULAR



Tampoco el grado de información mediana logra formar núcleos definidos en el mapa peninsular. Solamente en la región suroriental se forma un grupo de tres provincias, con una intensidad numérica, entre 25 y 30 por 100, de personas con mediana información de la actualidad. En este grupo de información, lo mismo que ocurre con el siguiente, es donde se encuentran los porcentajes más altos.

Las personas entre los veintiséis y los treinta y cinco años, son, por el contrario, las que poseen una información más completa y uniforme de la actualidad española, ya que, si bien en el grado de información excelente arroja una proporción ligeramente inferior a la de todas las otras edades, en el grado siguiente, de información buena, supera con mucho a los porcentajes de todos los demás grupos de edad, ocurriendo lo mismo con el índice de información mediana. Es muy natural que las personas de esta edad, que han vivido toda la vida política de España en los últimos años, se sientan interesadas por su desarrollo y que sea su grado de información en este aspecto superior al de las personas de otra edad. En los siguientes grupos de edad aumenta el porcentaje de información excelente, siendo el último de ellos el que presenta una proporción más racional y equilibrada entre los diferentes grados de información.

INFLUENCIA DEL NUCLEO DE POBLACION

	NÚMERO DE HABITANTES DE LAS CIUDADES					
	De más de 20.000.	10.000 a 20.000	5.000 a 10.000	2.000 a 5.000	1.000 a 2.000	Menos de 1.000
	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100
1.º—Información excelente.....	13,28	8,48	7,84	5,77	7,56	5,50
2.º—Información buena	22,20	20,08	15,19	14,90	16,93	11,51
3.º—Información mediana	22,80	29,98	26,02	22,45	35,09	20,36
4.º—Información mala	28,61	27,58	37,50	33,57	36,85	37,56
5.º—Sin información	13,11	13,88	13,35	23,31	13,57	25,07

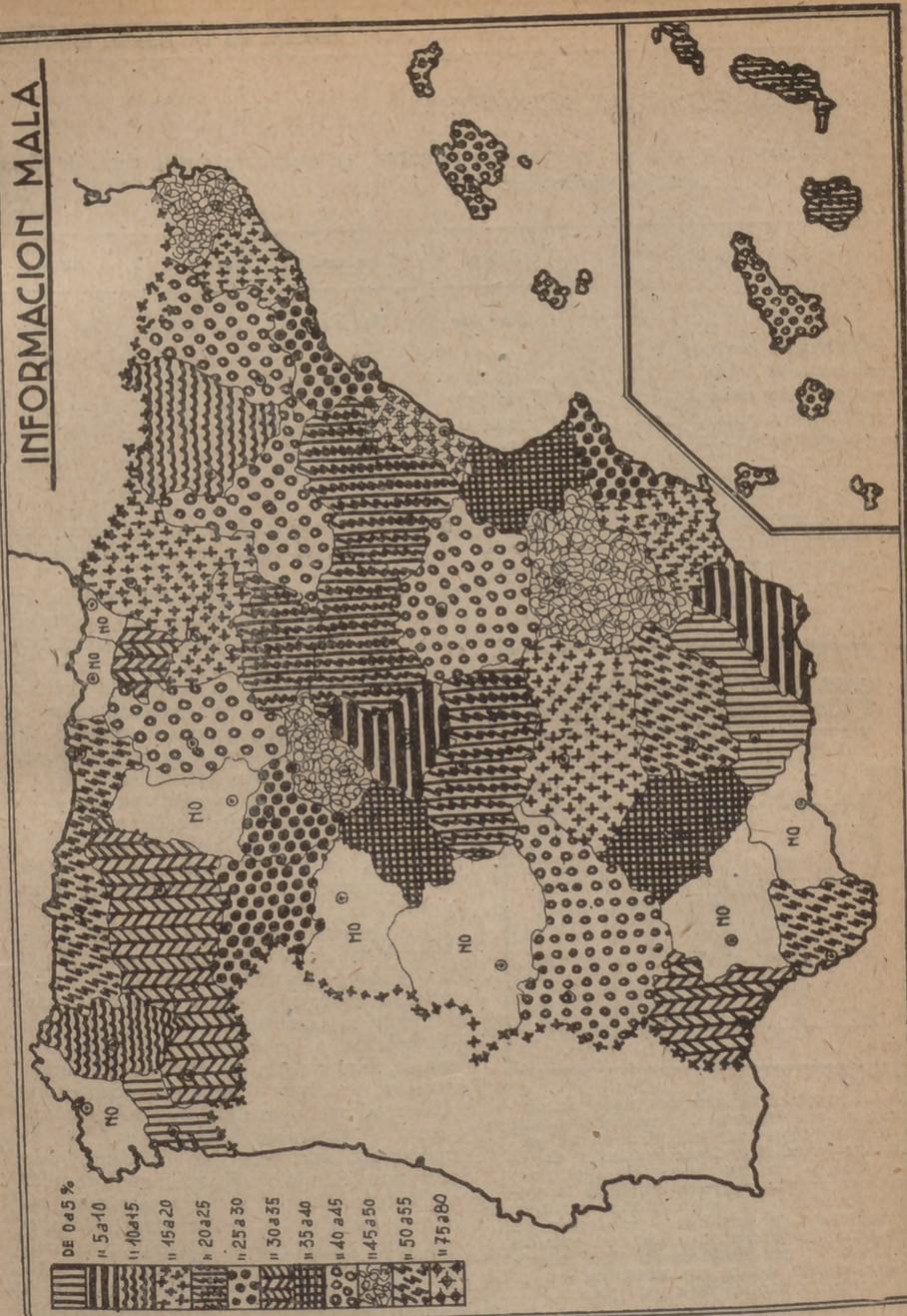
La influencia del núcleo de población es, como puede verse en los porcentajes que anteceden, considerable.

La información positiva, en todos sus grados, alcanza porcentajes máximos en el tipo superior de núcleos de población, ocurriendo lo contrario con la no información. En los núcleos de más de 20.000 habitantes, comprenden a más del 50 por 100 de su población en el grado de información buena, constituido por los tres primeros grupos, siendo también el mínimo el porcentaje alcanzado por el grado de información nula. En proporción directa con el número de habitantes, va disminuyendo el grado de información de los españoles. Un caso anómalo representan las agrupaciones de población de 1.000 a 2.000 habitantes, que, en los índices de información positiva, se asemejan al tipo inferior de menos de 1.000 habitantes, mientras que en los de información mala y sin información, es bastante parecido a las grandes ciudades.

Como era de esperar, los porcentajes mínimos de información son los obtenidos en las agrupaciones de menos de 1.000 habitantes.

El índice en que menos se deja sentir la influencia del factor núcleo de población es el de información mala, en el que sólo se distinguen dos grupos, uno formado por los porcentajes de los dos primeros tipos y el segundo por los de los tipos inferiores.

INFORMACION MALA



El grado de «información mala» está, como se ve, muy desigualmente repartido por las provincias españolas. Apenas si se llegan a formar pequeños núcleos geográficos en la región galaico-leonesa y en la centro-oriental. De todas formas, predominan visiblemente los porcentajes altos.

INFLUENCIA DEL NIVEL ECONOMICO

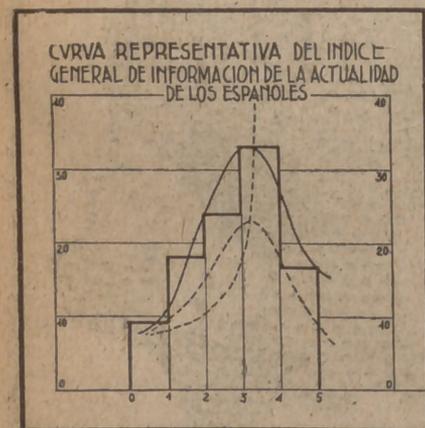
Los diferentes grupos de información alcanzan, en cada uno de los tipos de nivel económico, los porcentajes siguientes:

	Pobres	Clase media	Burgueses	Ricos
	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100
1.º—Información excelente	7.27	5.57	14.97	10.45
2.º—Información buena	16.88	10.77	24.65	20.17
3.º—Información mediana	26.75	18.69	26.72	27.33
4.º—Información mala	34.53	39.31	24.76	29.02
5.º—Sin información	14.57	25.66	8.90	13.03

Las bajas clases sociales son las que arrojan una proporción menor de personas con buena información de la actualidad. No obstante, el índice de información de los pobres supera al de la clase media.

El grado de información excelente, como todos los que denotan información en sentido positivo, alcanza su porcentaje máximo en la clase burguesa, cosa muy natural, por ser este tipo de personas las que ocupan cargos en la Administración y a las que sus intereses económicos y sociales les hace preocuparse más de la vida nacional en todos sus aspectos. Si a esta circunstancia añadimos la de ser esta clase social la que ocupa las Universidades y representa en cierto modo la clase directiva de un país, la supremacía de esta clase sobre las otras, en su grado de información, es perfectamente comprensible.

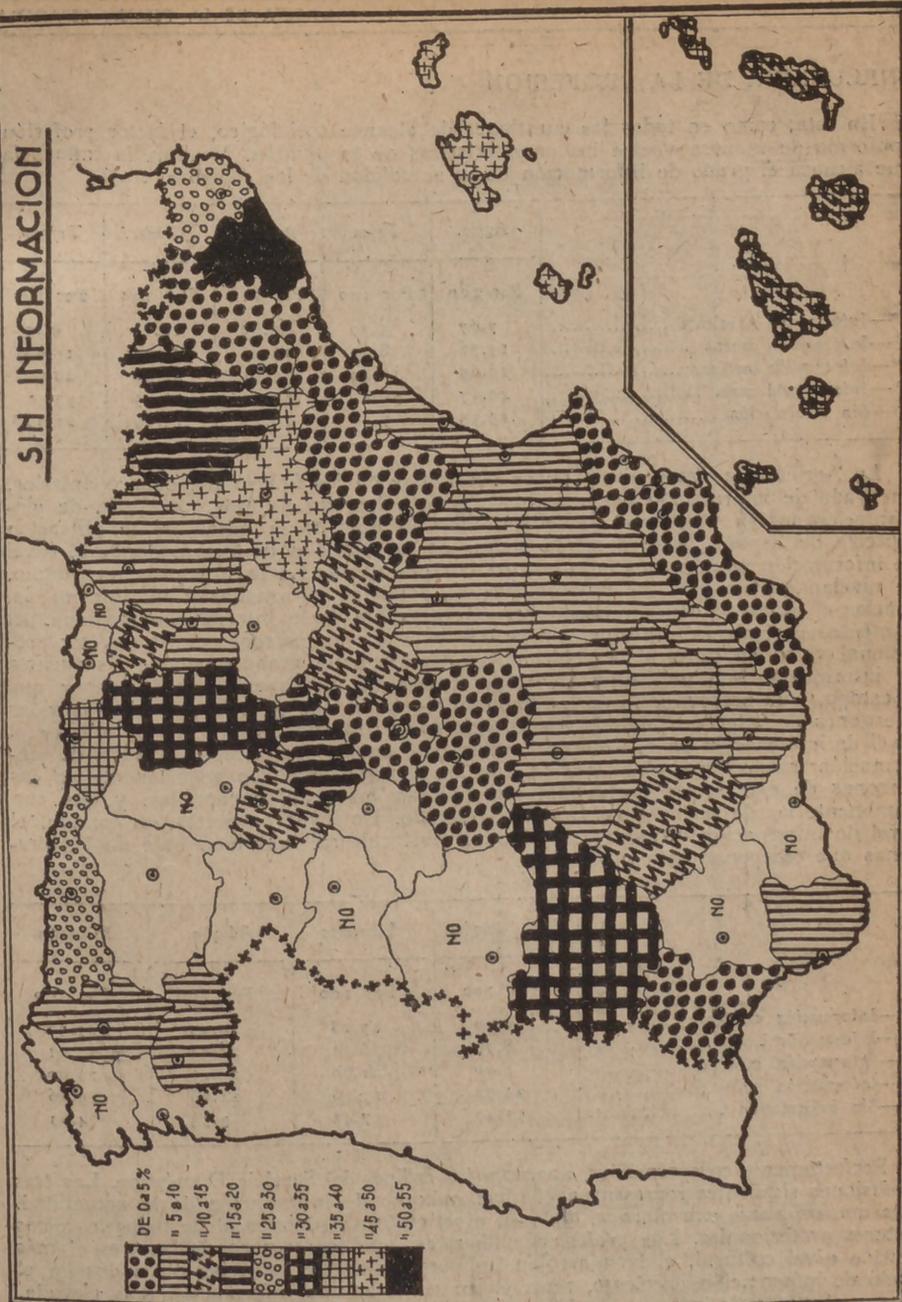
En la curva representativa de la información de la actualidad que tienen las personas incluidas en el nivel económico de «pobres», se observa también claramente la coexistencia de los dos tipos de opinión a que antes hacíamos referencia. En los grados positivos de información, la curva dibuja claramente una J, ascendente a medida que va disminuyendo el grado de información. Ya hemos dicho que este tipo de curvas son representación de opiniones conformadas o determinadas por factores extremos, comunes a un grupo de personas, factores que son, en este caso, el bajo nivel cultural de las personas del grupo, su falta de interés por los problemas extrapersonales, consecuencia de la falta de cultura, etc. Junto a esta curva, coexiste



La coexistencia de los dos tipos de opinión a que hacemos referencia puede observarse con toda claridad en el gráfico presente. La descomposición de la curva A B nos da dos líneas distintas: una curva en J, representativa de la opinión conformada por factores comunes a un grupo, y una curva en forma de campana, representativa de la opinión conformada por factores de tipo individual. Ambas están representadas en el grabado por las líneas de puntos.

otra, en forma de campana, que, localizada en los grados medios de información, registra la influencia de los factores individuales. Algo parecido ocurre en los demás tipos de nivel económico, si bien el arranque de la curva—grado de información excelente—está cada vez más alto.

SIN INFORMACION



En el presente gráfico se muestra la influencia que el factor geográfico ejerce sobre el grado de información de la actualidad de los españoles. Las provincias españolas que arrojan mayor número de personas con una información prácticamente nula son Burgos y Badajoz, donde, sobre todo en la última, la inmensa mayoría de la población es campesina y con un nivel cultural muy bajo. Madrid, Toledo, Teruel y la periferia levantina, son, en cambio, las provincias que arrojan un índice menor de personas no informadas. Característica es también la zona centro-oriental, con un 5 a 10 por 100 de personas totalmente carentes de información de la actualidad.

INFLUENCIA DE LA PROFESION

En ésta, como en todas las cuestiones de alcance sociológico, el factor profesión conforma de manera visible las características de la opinión. Veamos la influencia que alcanza el grado de información de la actualidad de los españoles:

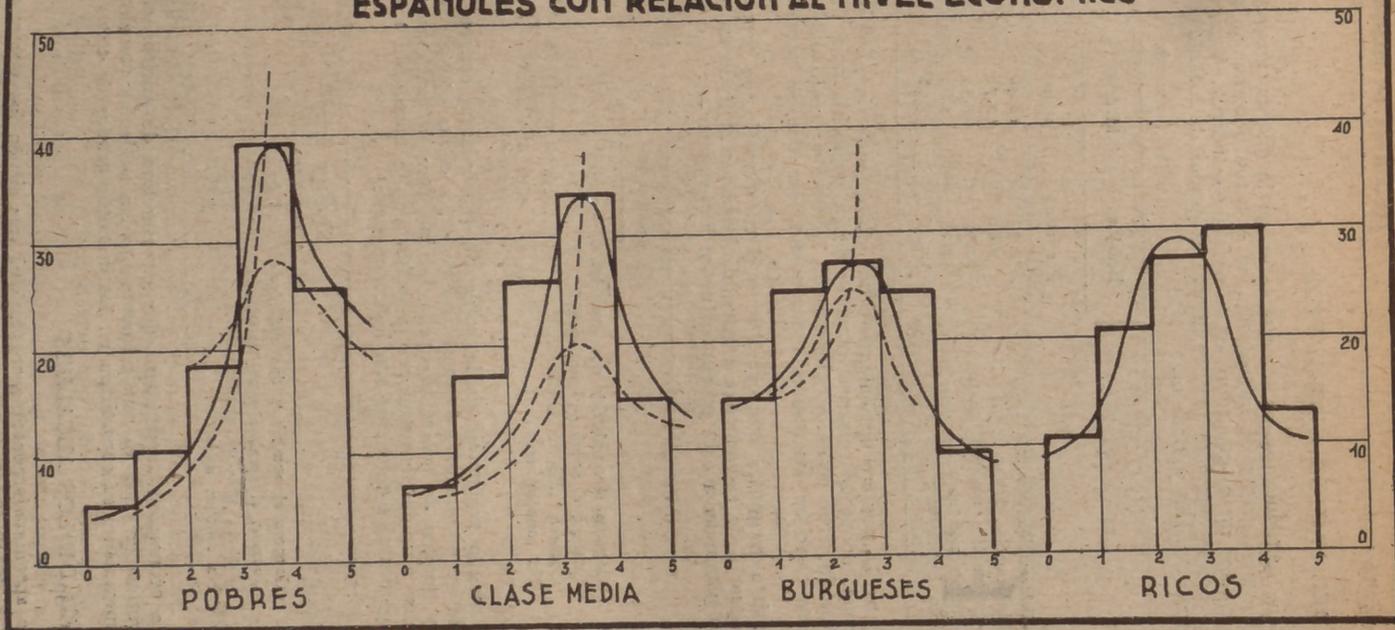
	Agríc.	Pesca	Indus.	Comer.	Transp.
	Por 100				
1.º—Información excelente	7,07	5,79	9,88	10,11	6,15
2.º—Información buena	13,76	8,69	13,03	22,51	15,89
3.º—Información mediana	19,65	18,84	33,33	26,90	20,51
4.º—Información mala	40,17	59,42	33,50	27,29	33,38
5.º—Sin información	19,35	7,26	10,26	13,19	22,07

La Agricultura posee, como puede observarse en los índices del cuadro anterior, un grado de información bastante bajo, ya que los dos últimos conceptos, de «información mala» y «sin información», abarcan más de la mitad de la población agrícola de España. Algo parecido ocurre en la profesión de Pesca, donde el nivel de información es aún más bajo que en la Agricultura. En la Industria, en cambio, se nivelan mucho más las proporciones de personas informadas y no informadas, gracias al aumento experimentado por el porcentaje de la información mediana. El aumento en el nivel de información es debido a que las personas de este sector profesional viven en núcleos de población preferentemente grandes, donde las fuentes de información son más directas, el porcentaje de analfabetos mucho menor que el campo, y la preocupación de los habitantes—sobre todo en esta profesión—por las cuestiones de interés nacional, y por ende social, mucho mayor. Mayor aún es el nivel de información en el Comercio, sobre todo en los dos primeros grados, de «información excelente» e «información buena», que corresponden seguramente en las personas de este sector profesional que habitan las grandes capitales, y que son igualmente las de un nivel cultural más elevado. En los Transportes, en cambio, el nivel de información disminuye, debido al nivel cultural más bien bajo de las personas que componen esta profesión.

	Serv. domést.	Liberales	Admón.	Militares
	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100
1.º—Información excelente	0,40	17,28	20,00	27,52
2.º—Información buena	8,79	36,41	29,41	22,01
3.º—Información mediana	7,40	21,60	25,29	26,60
4.º—Información mala	31,94	17,28	21,76	19,26
5.º—Sin información	51,47	7,43	3,54	4,61

Perfectamente comprensibles, aparecen los índices del Servicio Doméstico. Las tres profesiones siguientes representan el nivel máximo de información de la actualidad, cosa que no puede extrañarnos, dado su nivel cultural, superior al de todos los otros sectores profesionales. Las profesiones liberales, que representan de las tres el más elevado nivel cultural, si bien arrojan un porcentaje inferior a las otras dos en el grado de información excelente, representan en total una información más elevada, ya que el grado de información buena, que es el menos sujeto a influencia de tipo profesional, es muy superior al de los funcionarios públicos y los militares. La Administración arroja un elevado porcentaje en el grado de información excelente, cosa muy natural dada la índole del cuestionario. Mayor aún es el porcentaje de este grado en los militares, cuyo interés por las cuestiones políticas es de sobra conocido.

CURVAS REPRESENTATIVAS DE LA INFORMACION DE LA ACTUALIDAD DE LOS ESPAÑOLES CON RELACION AL NIVEL ECONOMICO



La influencia del nivel económico en el grado de información de la actualidad de los españoles queda bien patente en las curvas que reproducimos. Las curvas en J, representativas de lo que pudiéramos llamar «opinión pública» (conformada por factores extraindividuales) son mucho más acentuadas en los niveles de vida bajos, desapareciendo por completo en el de ricos. Cosa, por demás, perfectamente acorde con la realidad, que nos demuestra que los niveles económicos que constituyen grupos sociales más diferenciados, son precisamente los más bajos. Las características sociales del grupo de los pobres son mucho más uniformes para todas las personas del grupo: trabajo manual, nivel cultural bajo, etc., que en los otros niveles económicos, en el último de los cuales, el de los ricos, existe tal diferenciación de profesiones, intereses, cultura, etc., que hace totalmente imposible que las personas que lo componen se comporten como grupo en la mayoría de las cuestiones.

INFLUENCIA DEL FACTOR GEOGRAFICO

Los gráficos que reproducimos, en los que se indica la distribución por el mapa español de los diferentes grados de información de la actualidad, bastan a dar una idea de la influencia del factor geográfico en la cuestión estudiada. Vamos a reproducir también los índices obtenidos por los diferentes grados de información en dos provincias españolas: Madrid y Badajoz.

	Badajoz	Madrid
	Por 100	Por 100
1.º—Información excelente	0,92	18,46
2.º—Información buena	2,81	10,76
3.º—Información mediana	21,59	61,53
4.º—Información mala	42,25	7,69
5.º—Sin información	32,43	1,56

El contraste entre la primera de las provincias, quizá la de un nivel de cultura más bajo de España, donde la inmensa mayoría de la población vive diseminada en el campo, y Madrid, sede de la Administración Central y centro de la vida de España, queda bien claro en los índices reproducidos, sin que se necesite añadir comentarios.

Entre las diecisiete preguntas que constituían el cuestionario, se propuso a las personas interrogadas la de si conocían o no al Gobernador civil de su provincia. Las contestaciones obtenidas a esta pregunta fueron las siguientes:

	Por 100
Conocen el nombre y dos apellidos...	57,06
Conocen el nombre y un apellido.....	27,85
Conocen sólo un apellido.....	10,73
No conocen nada.....	4,36

Sólo, pues, un exiguo porcentaje de la población española no conoce a la suprema autoridad de su provincia. La repartición de estas cifras con arreglo a las diferentes edades y núcleos de población apenas si las hace variar, excepto en el tipo inferior de estos últimos (agrupaciones de población de menos de 1.000 habitantes), donde los porcentajes obtenidos son los siguientes:

	Por 100
Conocen el nombre y dos apellidos....	18,49
Conocen el nombre y un apellido.....	30,92
Conocen sólo un apellido.....	16,05
No conocen nada.....	4,53

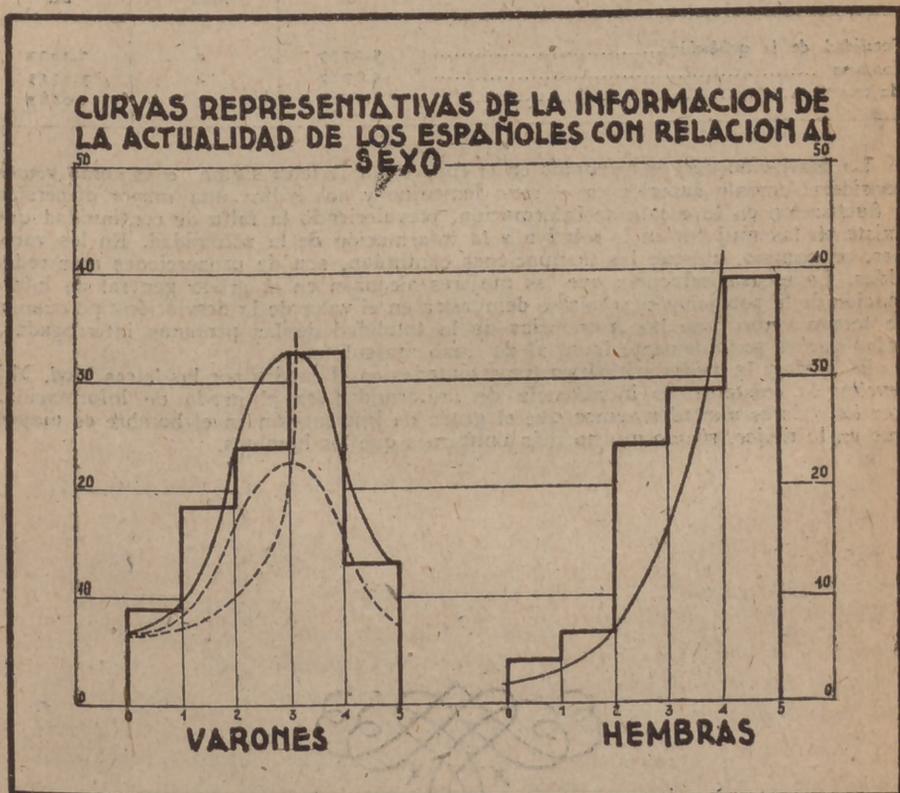
Como vemos, la proporción de personas que en este tipo de núcleos de población conocen al Gobernador civil, es sensiblemente igual a la de los porcentajes generales, variando únicamente su repartición en los distintos grados de conocimiento.

LA POPULARIDAD DE LOS ALCALDES

El mismo grado aproximadamente de popularidad que tienen los gobernantes civiles de la provincia gozan las primeras autoridades municipales. A la pregunta:

«¿Conoce usted el nombre y apellidos del alcalde de su localidad?», las respuestas fueron correctas e incorrectas en la proporción siguiente:

	Por 100
Correctas	98,00
Incorrectas	2,00



El presente gráfico permite apreciar con toda claridad la influencia que ejerce el sexo sobre el grado de información de la actualidad de los españoles. Mientras que en el sexo masculino se da la coexistencia de los dos tipos de opinión, visibles al descomponer la curva de información, la actitud de las mujeres ante este problema está fuertemente determinada por un factor o factores comunes a todo el grupo. Evidentemente que en el grado de información de los varones, índice, como es natural, de su grado de interés por la vida nacional, intervienen, al lado de causas comunes a grupos mayores o menores, tales como profesión, etc., causas multiformes e inapreciables, derivadas de las condiciones personales de cada uno de ellos, tales como mayor o menor participación en los acontecimientos de los últimos años de la vida nacional española, etc. Las mujeres, en cambio, cuyo círculo de atención está limitado casi exclusivamente a los problemas familiares, presentan esta circunstancia como determinante de su interés por la vida pública, y, por consiguiente, obra sobre ellas determinando su grado de información de la actualidad, con carácter común a todo el grupo. De aquí la clara curva en J que puede apreciarse en el gráfico.

Como ocurre con la pregunta anterior, la proporción de los dos tipos de respuesta en cada uno de los sectores considerados (edad, nivel económico, núcleo de población), es muy aproximado a los porcentajes generales.

El estudio estadístico de la frecuencia con que cada grado de información se da en la totalidad de la población española y en las personas pertenecientes a cada sexo revela particularidades interesantes. Damos calculados a continuación los valores numéricos de la desviación-tipo, la media aritmética y el modo con arreglo a la distribución de las frecuencias.

DISTRIBUCIÓN	σ	Modo	M.
Totalidad de la población.....	5.2773	4	3.3032
Hombres	5.0717	4	3.2213
Mujeres	8.2366	5	5.0887

La desviación-tipo representada en el cuadro por la letra sigma σ es como vemos considerablemente superior en el sexo femenino y nos indica una mayor dispersión y fluctuación en la escala de información, prevaleciendo la falta de continuidad que existe en las mujeres en lo relativo a la información de la actualidad. En los varones, en cambio, aunque las fluctuaciones continúan, son de proporciones más reducidas. La escasa influencia que las mujeres alcanzan en el grado general de información de la población española se demuestra en el valor de la desviación-tipo cuando se toman como base las frecuencias de la totalidad de las personas interrogadas, valor que es sensiblemente igual al del sexo masculino.

El modo y la media aritmética (representadas en el cuadro por las letras Mod. M.) revelan la existencia o inexistencia de uniformidad en el grado de información. Por los valores anotados vemos que el grado de información en el hombre es mayor que en la mujer, siendo mucho más uniformes que los hombres.



Movimiento de personal

Desde el 30 de noviembre hasta el 31 de diciembre de 1943 se han producido en las plantillas de la Prensa nacional las siguientes variaciones:

ALTAS

Joaquín Gironella, corresponsal de *Los Sitios*, de Gerona; Ramón Carrasco Paus, corresponsal de *Los Sitios*, de Gerona; Rafael Pagés López, corresponsal de *Los Sitios*, de Gerona; Santiago Martinell Fus, corresponsal de *Los Sitios*, de Gerona; Juan Milán Cebrián, redactor de *Extremadura*, de Cáceres; Manuel Serrano Serrate, redactor de *Heraldo de Aragón*, de Zaragoza; Luis Climent, redactor-jefe de *Juventud*, de Madrid; Epifanio Tierno, confeccionador de *Juventud*, de Madrid; Ramón Gimeno Egea, redactor de *Lérida*, de Lérida.

BAJAS

Julián García Suárez, redactor-jefe de *Ofensiva*, de Cuenca; Pablo Cistué de Castro, redactor de *Amanecer*, de Zaragoza (a petición propia); Joaquín Solá Borrás, redactor de *La Vanguardia*, de Barcelona (fallecido); Lorenzo López Cruz, redactor de *Extremadura*, de Cáceres (fallecido); Fernando Gutiérrez, redactor de *Odiel*, de Huelva; José González de Ubieta, redactor-jefe de *Juventud*, de Madrid; Juan Jacinto Berrero, director de *Odiel*, de Huelva.

TRASLADOS

Feliciano Baratech, de subdirector de *La Prensa*, de Barcelona, a subdirector de *Solidaridad Nacional*, de Barcelona; Antonio Alvarez Solís, de subdirector de *Solidaridad Nacional*, de Barcelona, a subdirector de *La Prensa*, de Barcelona; Baldomero Polo Fernández, de redactor de *Fe*, de Sevilla, a redactor de *Sevilla*, de Sevilla; Francisco A.-Garrigó Riu, de redactor de *La Vanguardia*, de Barcelona, a redactor-jefe del mismo; Antonio Martínez Tomás, de redactor-jefe de *La Vanguardia*, de Barcelona, a corresponsal en Lisboa del mismo periódico.



LANZA

CIUDAD REAL - Calle de Ca-
latrava, 10 - Teléfono 98
Apartado de Correos, 43
Propiedad: Consejo Provin-
cial Ordenación Económica

Director: **José Gutiérrez Ortega** (29, Sec. A).
Subdirector: **Carlos María San Martín** (carnet 1.092).
Redactor jefe: **Cecilio López Pastor** (carnet 1.067).

RÉDACTORES

Luis Cabanillas Avila (carnet 1.066), **Antonio Barriopedro Garcia** (car-
net 1.065), **Luis Morales S. Cantalejo** (gráfico).

Administrador: **Fulgencio Sánchez de la Nieta**.

VICISITUDES

Fué fundado el 20 de mayo de 1943.



NUEVA ALCARRIA

GUADALAJARA - Calle de
González Hierro, 4 - Teléfono
351 - Empresa propietaria:
El cuadro de redacción

Director: **Antonio Delgado Dorrego.**

Subdirector: **Amador Rodríguez Ayuso.**

Redactor jefe: **José de Juan García** (203, Sec. A).

Administrador: **Salvador Emlsid Villaverde.**

VICISITUDES

Fué fundado el 15 de julio de 1939, con el título **Nueva España**, que
cambió por el actual en 29 de agosto de 1939.

REGION

OVIEDO - Calle de Melquias
des Alvarez, 7 - Teléfonos:
1516 y 1517-Apartado de Co-
rreos. 42 - Empresa propieta-
ria: Editorial Gráfica Asturia-
na, S. A.

Director: **Ricardo Vázquez Prada Blanco** (carnet 103).
Redactor jefe: **José María Villanueva y Villa** (carnet 402).

REDACTORES

Jaime Caldevilla E. del Villar (carnet 403), **Constantino Cabal Rubiera**
(carnet 407), **Enrique Valdés Villabella** (carnet 406), **Mercedes Valero Val-**
dés (carnet 404), **Serafín González Martino** (carnet 405).

Administrador: **Emilio Gutiérrez y Gutiérrez.**

VICISITUDES

Fué fundado en junio de 1923.



SOLIDARIDAD NACIONAL

BARCELONA - Calle de Consejo de Ciento, 202
Teléfonos: 31414 y 30084 - Apartado de Correos,
442 - Propiedad: Prensa del Movimiento

Director: **Luis Gutiérrez Santamarina** (carnet 52).

Subdirector: **Antonio Alvarez Selis.**

Redactor jefe: **Fernando Vázquez Prada** (carnet 447).

Secretario de Redacción: **Ramón de Sanchis de los Santos** (carnet 448).

REDACTORES

Valentín García González (carnet 460), **Francisco Justel Alvarez** (carnet 449), **Manuel Vela Jiménez** (carnet 1.004), **Luis Beltrán Pijoan** (carnet 457), **Diego Jiménez de Letang** (carnet 463), **Antonio Casas Fortuni** (carnet 450), **Cristóbal Botella Valor** (carnet 453), **Pedro Flórez Valero** (carnet 464), **Ramón Hernández Hernández** (carnet 946), **Luis Marsillach Burbano** (carnet 456), **Lope F. Martínez de Rivera** (carnet 454), **Tomás Médico Poveda** (carnet 455), **Luis Monreal Tejada** (carnet 462), **Fernando Pérez de Cambra** (carnet 451), **Manuel Tarín Iglesias** (carnet 468), **Federico Ulsamer Puiggari** (carnet 1.050), **Carlos Pérez de Rozas** (39, Sec. C).

Administrador: **Eduardo Alberti Ciscart.**

VICISITUDES

Fué fundado en 1936.



MALAGA - Alameda de Colón, 2 - Teléfonos: Dirección, 2461; Redacción, 2411; Administración, 2463 - Propiedad: Prensa del Movimiento

Director: **Sebastián Souvirón Utrera** (carnet núm. 76).

Redactor jefe: **Claudio Grendona Ruiz** (carnet núm. 696).

Secretario de Redacción: **Santiago Arbós Ballester** (carnet 697).

REDACTORES

Cayetano López Trescastro (carnet 695), **Leovigildo Caballero Gutiérrez** (carnet 702), **Carlos Cobo Aguilar** (carnet 698), **Gabriel Díaz Aragón** (carnet 700), **José López Ruiz** (carnet 699), **Ángel Conejo Alonso** (carnet 1.045), **José Romero Arenas** (fotógrafo).

Administrador: **Francisco Sierra Viano**.

VICISITUDES

Fué fundado en 10 de febrero de 1937.

**unidad**

SAN SEBASTIAN - Calle de
V́ctor Pradera, 12 - Teléfonos:
Dirección, 16333; Redacción,
10433; Administración, 14793
Apartado de Correos, 130
Propiedad: Prensa del Movimiento

Director: **Eugenio Saldaña Sanmartín** (carnet 1.822).
Redactor jefe: **José Ormaechea Echevarría** (carnet 85).

REDACTORES

Ramón de Villota y Muniesa (carnet 416), **Luis Más Aguirre** (carnet 141), **Antonio Uría Aranguren** (carnet 127), **María de las Mercedes Mayor Lizarbe** (carnet 1.051), **Francisco María Sanz López** (carnet 1.901).

Administrador: **Angel Inaraja Ruiz**.

VICISITUDES

Fue fundado el 16 de septiembre de 1936.



YVGO

ALMERIA - Calle del General
Segura, 6 - Teléfonos: 1282 y
1880 - Propiedad: Prensa del
Movimiento

Director: **José María Peña Pérez** (carnet 778).
Redactor jefe: **José A. Caparrós Vicente** (carnet 817).

REDACTORES

Angel López Núñez (carnet 516), **Juan Martínez Martínez** (carnet 517),
Manuel Soriano Martín (carnet 825), **José Vallés Primo** (carnet 517), **Ma-
nuel Falcés Aznar** (carnet en trámite).

VICISITUDES

Fue fundado en octubre de 1937.